

CIUDADANÍA ACTIVA

Los jóvenes piensan la participación
y sustentabilidad urbana



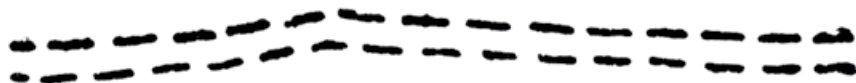
CIUDADANÍA ACTIVA

Los jóvenes piensan la participación
y sustentabilidad urbana



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CHILE





C I U D A D A N Í A A C T I V A

Este libro fue compilado por el Programa
Ciudadanía Activa del Centro de Desarrollo
Urbano Sustentable (CEDEUS)

www.cedeus.cl

Agradecemos el apoyo de Proyecto
CONICYT/FONDAP/15110020

Edición y revisión:

Geanina Zagal Ehrenfeld
Daniela Jorquera Gastelo

Diseño y diagramación:

Navaja

Santiago de Chile, 2015
300 ejemplares

CIUDADANÍA ACTIVA

Los jóvenes piensan la participación
y sustentabilidad urbana



ÍNDICE

Saludo Director CEDEUS	9
Introducción	11
Palabras profesores participantes	14
I. DEL BARRIO A LA ACCIÓN	18
Barrio cerrado versus barrio abierto Marlenne Quilaleo y Tania Olivares	21
El barrio Matías Ruz y Manuel Hernández	24
Mi barrio Evelyn Esquivel y Monserrat Valenzuela	27
Los sueños de los niños en un mundo de drogas Yorlerdane Pérez, Álvaro Sayes y Joaquín Rojas	30
Segregación urbana socio-espacial Javiera Saavedra y Camila Garrido	33
Ciudad verde Leandro Ojeda y Felipe Soto	36
Dime dónde vives y te diré quién eres: desigualdad, dependencia y marginación Ignacia Gutiérrez y Javiera Cares	38
Una mirada imparcial Felipe Chávez	43
Vertederos clandestinos en la ciudad Edinson Carvajal	46

Mentalízate: ¡No lo tires, recicla!	50
Natalia Herrera y Luisa Zambrano	
La vida de un barrio popular	53
Carolina Pulgar y Bárbara Rojas	
Desigualdad Económica en los barrios de Chile	55
Romina Silva y Daniela Canales	
II. MIGRACIÓN Y ETNICIDAD EN LA CIUDAD CONTEMPORÁNEA	58
Inmigrantes en Chile ¿Nos afecta o nos beneficia?	61
Marlene Torres y Camila Saavedra	
El “sueño chileno” y los inmigrantes en nuestra ciudad	65
Daniela Rodríguez y María Cristina Rojas	
Chile, país de extranjeros	68
Javiera Carileo y Daniella Mejías	
¿Qué es ser mapuche actualmente?	72
Antonia Berbelagua y Daniela Madrid	
Inclusión de las etnias en nuestra ciudad	74
Loida Campos y Jeniffer Barrera	
Vivir como inmigrante en la urbe	78
Valentina Lucero y Javiera Padilla	
III. ENFOQUE DE GÉNERO Y CIUDADES SUSTENTABLES	82
La realidad de las mujeres en la Época Contemporánea	85
Jael Jara y Catalina Vergara	
Relación entre los géneros y condición femenina en la ciudad	89
María Ávalos, Catalina Huerta y Scarlett Weidmann	
Dignidad	92
Karime Concha y Marko Alegría	
El sexo débil lucha	95
Susana Cuadros y Valeria Fuentes	

Mujer bonita es la que lucha	98
Isidora Echeñique y Janis Zúñiga	
IV. JUVENTUDES Y ESPACIOS DE DIVERSIDAD	102
Jóvenes y espacios de convivencia	105
Vania Arenas y Valentina Vidal	
Como afecta la tecnología a los jóvenes	107
Guillermo Sánchez y Sebastián Soto	
Nueva Generación y diversidad	109
Renato Salgado	
Calidad para algunos	111
María José Fuentes	
El estadio	114
Matías Gutiérrez y Robinson Pereda	

Jonathan Barton

Director CEDEUS

Diciembre 2015

Hay una conversación que tiende a repetirse. Y es la que versa sobre lo necesario que es cambiar el planeta y la sociedad contemporánea; lo importante que es generar conocimiento sobre estos cambios; la relevancia de la ciencia y tecnología; la responsabilidad de tomar mejores decisiones que tienen las empresas y los gobiernos... El diálogo siempre termina con la siguiente frase: “y eso requiere cambios culturales”. Sin embargo, hay pocos recursos dedicados a esas transformaciones de la cosmovisión, en entenderlas y en estimularlas. Tal vez, debemos plantear la siguiente pregunta: ¿Cómo formamos cultura?

La respuesta es en el hogar, con familia, amigos y vecinos, en la comunidad y, en gran parte, en el colegio. Nuestra educación formal e informal define y moldea nuestra cultura como individuos, comunidad y país.

Entre los años 2005 y 2014, las Organización de Naciones Unidas (ONU) estuvo trabajando en la Década de Educación para el Desarrollo Sustentable. En Chile, había iniciativas en esta línea también, pero el resultado es que seguimos atrapados con las separaciones entre educación ambiental, educación cívica, y educación para los derechos humanos, entre otras. El desafío que comparten todas estas ideas es volver a replantear la educación desde el compromiso, la integralidad, lo local y lo global y, en términos de acción y responsabilidades, no solamente derechos y esperanzas.

Este libro aterriza todas estas ideas en un texto. Creado y escrito por los alumnos de dos ciudades, basados en sus experiencias locales, del barrio, la comunidad y el hogar, con todas sus especificidades, riquezas y desafíos. La cultura empieza en casa o, más bien, en nuestro entorno, con nuestras acciones y nuestro conocimiento de lo

que pasa en nuestros ambientes. Solamente con esta comprensión, podemos empoderar a la comunidad escolar y a la vecindad para que participen activamente en los cambios que suceden. Si esta conciencia de pertinencia y empoderamiento no está estimulada entre los escolares, ¿cómo podemos cambiar el planeta? ¿Quién va a asumir esta responsabilidad?

Los ensayos en este libro muestran la gran inquietud y entusiasmo que existe entre estos jóvenes, sus ojos agudos, sus voces críticas, creativas y constructivas, y sus sueños para el futuro. Felicito a los profesores de Historia y Geografía Fernando López, del Liceo Rosa Ester Alessandri Rodríguez, y a Luis Echeverría, del Liceo Polivalente Las Salinas. También a Geanina Zagal, encargada del Programa Ciudadanía Activa del Centro de Desarrollo Urbano Sustentable (CEDEUS) por iluminar el camino. Finalmente, aprovecho de expresar mi gratitud a los directores de ambos colegios por su apertura a la iniciativa y su compromiso.

El desarrollo sustentable empieza y termina con nosotros, en nuestras vidas diarias, en nuestros barrios y nuestros hogares. Somos la esperanza para el cambio cultural que buscamos.

Introducción

Geanina Zagal Ehrenfeld

Encargada del Programa Ciudadanía Activa CEDEUS.

Profesora de Historia y Geografía

“...el reconocimiento de que el espacio importa, ofrece nuevas pistas, no sólo de cómo la injusticia es producida a través del espacio, sino también cómo el análisis espacial de la injusticia puede avanzar en la lucha por justicia social, informando las demandas concretas y las prácticas que visibilizan dichas demandas”

- Edward W. Soja

La educación chilena se encuentra hoy frente al desafío de formar, de manera sistemática y específica en el curriculum nacional, ciudadanos y ciudadanas conscientes del entorno en el que viven.

Al mismo tiempo que asistimos a cambios en las maneras de comprender y ejercer la política, la acción ciudadana juvenil nos invita a articular alternativas educativas que interpelen y ofrezcan sentido a nuestros jóvenes.

El presente libro, contiene las reflexiones en torno a la ciudad y sus horizontes de sustentabilidad y justicia social, de jóvenes de tercero medio, de dos liceos municipales de las comunas de Independencia y Talcahuano, quienes trabajaron en la asignatura lectiva de Realidad Nacional. Así, el resultado de este libro, es un bello e interesante encuentro dialógico, donde lo regional interpela a lo metropolitano y viceversa.

Estos jóvenes se hacen visibles a través del acto de escribir, donde nos muestran territorios complejos, miradas múltiples, que proyectan una fotografía de Chile, de sus calles y barrios, de sus sentires, anhelos y esperanzas.

De esta manera, la educación cívica, que integra la dimensión territorial, se transforma en un horizonte filosófico de cambio, de comprensión del mundo, donde cultivar la capacidad de con-moverse en nuestros estudiantes, es vital para despertar en ellos y ellas la pasión por *estar en el mundo*, de aparecer en la polis, en lo político.

El Centro de Desarrollo Urbano Sustentable (CEDEUS) se ha planteado con fuerza la necesidad de vincular la producción intelectual de nuestros investigadores, con la realidad escolar y con las comunidades de las seis ciudades donde se encuentra presente. El desafío de CEDEUS se orienta así, a estar al servicio de una construcción en conjunto de la sustentabilidad, la cual necesita ser pensada, discutida y puesta en marcha de manera colectiva.

Es necesario precisar el carácter múltiple de los escritos, lo cual sin duda, enriquece el análisis y es una de las fortalezas de este compendio. Algunos estudiantes escriben desde su experiencia fenomenológica del mundo que los rodea, otros, desde una mirada más académica, o desde sus propias historias de vida. Cada uno con su propio estilo, aportando a la lectura en clave espacial del espectro socio cultural que perfila a la sociedad chilena.

Para su mejor comprensión, el libro fue agrupado por temáticas y dividido en cuatro capítulos; el primero de ellos “Del barrio a la acción” dibuja la experiencia barrial de los jóvenes y desde esta escala, las principales mejoras que pueden realizar desde sus localidades.

El segundo capítulo denominado “Migración y etnicidad en la ciudad contemporánea”, agrupa las reflexiones sobre los cambios que han experimentado las ciudades chilenas a propósito del explosivo aumento de inmigrantes en nuestro suelo, planteando planteando junto con ello, una mirada de respeto, valoración por los pueblos originarios, con quienes convivimos en la urbe actual.

El tercer capítulo, “Enfoque de género y ciudades sustentables” fija su mirada en las dimensiones de justicia y equidad entre hombres y mujeres, para construir ciudades más seguras y libres de violencia.

Y finalmente el cuarto capítulo denominado “Juventudes y espacios de diversidad”, nos ofrece la oportunidad de conocer y comprender la autopercepción de los jóvenes y cuáles son las actividades y espacios que les hacen vibrar.

Agradecemos el apoyo de Conicyt a través de su programa Fondap la realización de este proyecto, además el apoyo brindado por dos liceos donde este piloto de participación ciudadana se ejecutó. Del Liceo Rosa Ester Alessandri Rodríguez, a su directora, Señora Isabel Escribano y del Liceo Las Salinas de Talcahuano, a su Director Señor Miguel Toledo. Especial agradecimientos a los profesores ejecutores, Fernando López y Luis Echeverría, quienes con dedicación y responsabilidad ejecutaron los contenidos propuestos por CEDEUS, y contribuyeron a mejorar esta iniciativa.

De esta manera presentamos a ustedes “Ciudadanía activa: Los jóvenes piensan la participación y sustentabilidad urbana”, sinfonía a múltiples voces, que nos cuentan una historia, la de la percepción de los lugares, de la mirada juvenil que se detiene, presta atención a la realidad y se atreve a imaginar, con esperanza y alegría, otros mundos.

La Diversidad como Espacio de Resistencia

Fernando López Castro

Profesor de Historia y Geografía III medio

Liceo Rosa Ester Alessandri Rodríguez

Comuna de Independencia, Santiago, 2015.

“La ciudad no ha podido ser hasta ahora más que el terreno de la lucha de la libertad histórica, y no su posesión”

—Guy Debord. “La Sociedad del Espectáculo”.

Me es grato presentarles a ustedes este libro que es un conjunto de ensayos, escritos por estudiantes de Tercero Medio del Liceo Rosa Ester Alessandri Rodríguez de Independencia. Estos se realizaron gracias a la invitación del Centro de Desarrollo Urbano Sustentable de la Universidad Católica, CEDEUS.

Estos ensayos surgen a partir de una serie de reflexiones que hicimos durante este año, gracias a materiales facilitados por dicho centro, en el contexto de la asignatura “Las Ciencias Sociales y la Realidad Nacional”.

En ellas tuvimos como foco analizar los distintos componentes de la “Ciudad Neoliberal”, los conflictos que surgen en ella y como pueden ser analizados desde distintas perspectivas: de clase, género, étnicas o con los ojos del migrante.

Una de las reflexiones a las que pudimos llegar, es que la ciudad actual, pretende homogeneizar, atenta contra la diversidad, impide la convivencia, segrega, marca nuestros cuerpos con prejuicios y estereotipos. Desde esta conclusión es que nos podemos preguntar ¿Cuál es nuestra relación con esta ciudad? ¿Contribuimos en algo en su diseño e implementación? ¿Son habitables las ciudades neoliberales? Las respuestas pueden ser abrumadoras.

¿Cuál puede ser la salida ante esto? Naturalizar y aceptar pasivamente dicha situación, encerrarnos en la indiferencia. También podemos

denunciar, resistir a este espacio ideologizado y controlado por la clase hegemónica.

Me es muy grato decirles que, las estudiantes que publican en este libro optaron por la denuncia y la resistencia, es decir, podemos mantener la esperanza de que la Historia nos tiene preparados, nuevos cambios y que la “ciudad neoliberal” no tiene su futuro asegurado.

Acá hay jóvenes, mujeres conscientes de su poder, que quieren construir otro tipo de ciudad en el que tenga cabida, la participación ciudadana, de manera activa y democrática, en el diseño y planificación de nuestras ciudades. Una ciudad en la que la diversidad, étnica, de género; son valoradas. Donde se le diga bienvenidos a los migrantes y no se les culpe por problemas que ya existían en este país.

No me queda más que felicitar a nuestras estudiantes por su trabajo, que más que un ensayo, es una expresión de resistencia, al pensamiento único que incluso se impone en las universidades, aquel que pretende negar e invisibilizar las otras realidades. Estas niñas desde sus espacios contribuyen a hacer esta ciudad más habitable, diversa y resistente. Es decir, un intento por poseer, por fin, la libertad que prometía el espacio urbano, desde sus habitantes, y no desde el poder.

Pensar otro mundo para poder crearlo

Luis Echeverría Cabezas

Profesor de Historia y Geografía III medio

Liceo Polivalente Las Salinas

Comuna de Talcahuano, 2015.

El programa ciudadanía Activa trabajó en nuestro liceo en la asignatura de Realidad nacional. El curso elegido fue el Tercero Medio A humanista – científico de nuestro Este curso reunía algunas características muy especiales, a saber, está compuesto por alumnos y alumnas de la comuna de Talcahuano y además por jóvenes futbolistas del club deportivo Huachipato provenientes de todo el país, que regularizan sus estudios mientras participan de las competencias deportivas de series inferiores.

El curso generó valiosas instancias de reflexión en torno a sus diversas experiencias territoriales, las historias asociadas a sus barrios y las proyecciones que realizan en función a la ciudad que imaginan. Especialmente provechoso fue el contacto con profesionales del área de las Ciencias Sociales que enriquecieron con sus aportes las distintas sesiones de trabajo.

Los alumnos, al término del curso, elaboraron un ensayo acerca del tema de interés personal tratados en clase, vivenciando con sus propios recursos académicos las experiencias más relevantes acerca del tema. Todos ellos esperan ansiosos que sus trabajos sean publicados en el libro final de la intervención y que se lanzará en nuestro establecimiento.

Para este profesor fue muy significativa la intervención del CEDEUS en cuanto a la innovación educativa provocada, al apoyo en los contenidos por los profesionales invitados, al material generado para el curso y su planificación a lo largo de todas las sesiones, pero por sobre todo por el beneficio directo provocado a los alumnos de este establecimiento educacional.



**DEL
BARRIO
A
LA
ACCIÓN**



Barrio cerrado versus barrio abierto

Marlenne Quilaleo y Tania Olivares

Liceo Rosa Ester Alessandri Rodríguez

Vivir en un barrio abierto te entrega la posibilidad de conocer a tus vecinos. No sólo el que está al frente o a tu lado, sino también al que vive atrás tuyo o en otro pasaje. Te da la posibilidad de estar presente en los proyectos de la junta de vecinos, en el cuidado del entorno como las plazas, de ayudar a los vecinos en caso de emergencia, de avisar que uno no va a estar para que vean tu casa durante periodos largos. Es decir, de vivir como una comunidad unida.

Vivir en un barrio abierto le da a los niños una oportunidad de crecer con otros niños que no son los de siempre, compartiendo gustos y vivencias expresadas al recorrer los espacios públicos como las plazas y canchas, creando muchas veces clubes deportivos, complementando la inserción y potenciando la organización vecinal.

En cambio, vivir en un barrio cerrado es privarse de libertad, de poder compartir con más gente como comunidad, debido a hechos violentos o problemas entre vecinos. La mayoría de las veces provoca el cierre de algunos pasajes. Es una problemática que está ocurriendo en diversas poblaciones de diferentes sectores; se necesita más interés y participación por parte de todos los vecinos para que exista una tranquilidad en nuestro entorno y con las personas con quienes convivimos a diario.

Vivir en comunidad es muy importante. Esto se produce mediante una buena comunicación y organización con los vecinos, ya que para los ciudadanos es una necesidad de buena vida. Al llegar al hogar, sentirse seguros y confiados, en vez de atemorizarnos a toda hora del día por miedo a que algo suceda.

Un barrio es una unidad urbana que está constituida de muchas viviendas. Es un espacio semi-cerrado/público en el cual se mantienen

relaciones sociales de encuentro y reunión en espacios como plazas, canchas, sedes y juntas de vecinos, donde se consolidan lazos de confianza y solidaridad, como formas de defensa y apropiación natural del espacio.

Un barrio cerrado es un área residencial en que en cada entrada o salida hay un portón, muchas veces con un guardia que vigila 24 horas quién entra y sale del sitio. Se puede ver sólo una barrera dejando sin paso a las personas que transitan con automóviles y se informa de cada movimiento. Por lo general, se ubican en las zonas con alto estatus económico, resguardando la seguridad para que la gente que tiene recursos pueda vivir alejada de violencia o conflictos con otras personas.

Vivir en un espacio abierto tiene algunas desventajas. No siempre serán buenas las personas externas que ingresen a tu entorno y, en ocasiones, se producen problemas con las drogas, donde tanto jóvenes como adultos caen en el mundo de la marginalidad haciendo que sea un tema importante para la comunidad por las agresiones, robos y asaltos que pueden suceder.

Las contradicciones de vivir en un barrio cerrado es que al existir la reja o la barrera, de inmediato te privas de conocer gente más allá de tu barrio o pasaje, compartiendo solamente con las personas que están en tu alrededor el tiempo que vives en esa área. Y más allá de eso, las noticias de la comunidad no las sabes, porque estás como en una burbuja donde te mantienes y te cierras por seguridad ante la violencia urbana.

Muchos de los barrios son poblaciones. La población donde vivo fue constituida en 1970 en el mandato del Presidente Salvador Allende Gossens en una toma de antiguos sembradíos del fundo El Cortijo, los cuales comenzaron a ser poblados poco a poco. Desde este tiempo se realiza el aniversario de la toma, agradeciendo a los antepasados con grafitis, fiestas y carnavales, por su fuerza y perseverancia al tomarse los terrenos en los cuales muchas generaciones han crecido, se han creado nuevas familias, amistades y recuerdos.

Vivir en un barrio abierto me dio el privilegio de conocer mi entorno, crecí compartiendo tardes enteras, jugando con mis vecinos a todo lo que se nos ocurría, usando completamente lo que nos rodeaba. Algo muy importante fue que mi padre participaba de un club deportivo del barrio, por lo que el sábado, pero especialmente los domingos, eran de fútbol en canchas de tierra, donde la mayoría de quienes asistían era gente que creció ahí, gente que llegó al fundo a formar un hogar.

Pero como en muchos lugares las drogas y los asaltos, hicieron que nos encerráramos en nuestros hogares, dejáramos de usar los espacios públicos, para privilegiar mi seguridad y la de mis cercanos.

El tránsito de un barrio abierto a uno cerrado

Alrededor de mi villa se encuentran dos más, Valle Verde y Las Bandurrias, las cuales han generado una rivalidad surgida principalmente desde el fútbol.

Valle Verde apoya a la Universidad de Chile y Las Bandurrias a Colo-Colo, por lo que cada vez que había partidos se provocaba un caos en la celebración del equipo ganador. Mi villa "Los Libertadores" se ubica entre ambas, por consecuencia, al juntarse los hinchas rivales, era devastador, ya que se gritaban insultos y, en los peores casos, se lanzaban botellas, palos e incluso algunos tenían armas de fuego.

En mi pasaje pasaban corriendo, en ocasiones gritando, haciendo ruidos molestos y los vecinos comenzaron a quejarse y a exigir que se detuvieran por motivos de seguridad. Todo esto terminó con la decisión de la junta de vecinos de reunir dinero para instalar rejas y que solo los residentes pudieran transitar. Es así como hoy en día los vecinos se sienten más protegidos al mantenerse en el encierro, alejándose de los conflictos urbanos.

El cambio de pasar a un barrio cerrado se evidenció en mi quehacer diario: me quede sólo con las personas que transitan por mi pasaje, ya que se cerró la posibilidad de que, caminando hacia mi hogar, me encuentre con amigos de infancia o conocidos.

Los barrios nos dan experiencias de inserción y reconocimiento de nuestro entorno, generándonos sabiduría popular para poder determinar qué es bueno y malo. Nos enseñan a compartir espacios y protegerlos, a trabajar en comunidad no solo por el barrio sino también por los vecinos y los niños creando actividades para ellos, momentos que nos entregan recuerdos que serán para siempre.

Creemos que el barrio es la primera comunidad que conocemos y de la cual somos parte, que te entrega valores, donde se genera identidad a partir de actividades conmemorativas, donde se generan rutinas, se crean los primeros lazos, las primeras inserciones. Son lugares que te enseñan a luchar por algo.

El barrio

Matías Ruz y Manuel Hernández

Liceo Las Salinas

Es el lugar donde vivimos día a día, donde podemos encontrarnos con mucha gente, allí hemos visto delincuencia, basura, contaminación, pero no es solamente de lo negativo que en este ensayo les contaremos.

En el barrio se convive con gente diferente, si bien la mayoría de las personas somos pobres, existen diferencias entre los vecinos, no tan marcadas como en otros lugares de la ciudad.

En un barrio se pueden ver muchas cosas, junta de vecinos, educación en escuelas o colegios, consultorios, canchas, plazas etc.

Uno habla del barrio pero no ayuda a hacer crecer el barrio, seguimos botando basura por las calles y escombros, sin darnos cuenta que la contaminación que se está produciendo, perjudicará a los niños del futuro.

La desigualdad siempre ha estado en nuestra población, desde que éramos pequeños nos dimos cuenta de lo que pasaba, y eso lo podemos verificar en las calles, los pasajes, las casas, y en la misma gente que se levanta temprano a trabajar por el mínimo en cualquier parte de la ciudad, para poder mantener con vida esa humilde casa que tienen.

Sin embargo, vemos también como está el otro tipo de gente, que se da lujos y trabajan pocas horas y ganan mucho más, sin necesitar esa cantidad de dinero para vivir bien.

Creemos que falta más apoyo de las municipalidades a los barrios en Chile, que exista mayor interés de parte de las juntas de vecinos para hacer áreas verdes, y parques. También es urgente que nos involucremos más en las juntas de vecino, ya que la mayoría de las personas, prefieren quedarse en casa viendo las novelas, o dibujos animados, además de estar conectados a internet.

A la desigualdad que vemos en las poblaciones, se suma la falta de unión entre vecinos, la delincuencia, alcohol y drogas, ya la gente no

sale de noche, por temor, y aquellos que salen, que no tiene un buen trabajo, sino que se deja llevar por la calle.

Uno nunca podrá olvidarse del barrio donde creció, las salidas a la calle, las pichangas en la esquina con los amigos, las heridas en las rodillas son recuerdos que quedan por siempre.

Para traer nuevamente felicidad para la familia, necesitamos mejorar nuestros barrios, pedir a las municipalidades que incentiven a las personas a participar, además instalar más juegos, más acción policial de noche, y organizar más movimiento en la comunidad como por ejemplo corridas y cicletadas para que la gente se motive y lleve una vida más saludable.

Hacemos un llamado a las autoridades para realizar estas actividades y poner más protección a la ciudadanía, ya que las personas de esfuerzo no se sienten seguras en sus poblaciones.

Se pueden modificar elementos en el barrio, por ejemplo que las juntas de vecinos sean más activas y existan más juegos, más canchas, que hicieran campeonatos de fútbol entre poblaciones, o del deporte que diga la gente y así distraerlos de la rutina diaria.

Faltan más espacios abiertos, más áreas verdes lugares para pasear al perro, vías para bicicletas, más iluminación en las noches, y así de a poco hacer crecer a la comunidad.

Deberían multar a las personas que tiren basura o desechos a la calle, haciendo trabajos comunitarios y o pagando dinero por ello. Instalar más basureros para reciclar, y ocupar a las personas sin empleo para mejorar los espacios públicos.

En la población donde vivimos durante el día es mucho más tranquilo porque hay más luz y se ven las personas, pero cuando llega la noche algunos postes no tienen luz y da miedo porque salen los que andan en el vicio, los traficantes, los que se meten a las casas y roban las especies más caras. Y entre esos mismos personajes se empiezan a tirar balazos de un pasaje a otro, para quedarse ellos con el liderazgo y todos los viciosos que lleguen les comprenden a ellos. Si no te conocen o andan drogados, te asaltan te quitan todo lo que llevas, hasta la ropa, hasta las zapatillas, y te amenazan con armas de fuego o cuchillas para que no los denuncien a carabineros.

En mi barrio la desigualdad se nota más que en otras partes, ya que no hay tantas áreas verdes, es mas no hay casi nada, hay solo algunos juegos de columpios y una cancha pequeña de tierra para todos los niños. Además, en las mismas casas no hay más que un patio pequeño

y ni siquiera nos alcanza para guardar los autos, los que tienen que quedar en las calles y eso es muy riesgoso ya que siempre ha habido mucha delincuencia y tráfico.

Desde pequeños supimos cómo era la población en comparación a otras, hay muchas personas esforzadas, que se levantan cada mañana, pero la vigilancia de Carabineros no es muy buena, en comparación a otros lugares.

Creemos que éste es el lugar donde nos tocó vivir, pero hay que continuar, con esfuerzo salir adelante, no dejar de querer nuestro barrio, mejorarlo, defenderlo y construir una vida mejor.

Mi Barrio

Evelyn Esquivel y Monserrat Valenzuela

Liceo Rosa Ester Alessandri Rodriguez

Con tiempo en mis manos, y nada que hacer.
 Opté por viajar a lo que fue mi ayer.
 Me subí en las alas de la imaginación
 Llegué hasta mi barrio, al que amé con pasión.

Recorrí sus calles sedientas de asfalto
 Me llegué a la esquina, la del gran farol
 Y junto a mis viejos amigos de infancia
 A coro cantamos canciones de amor.

Miguel Ramos Valdés

Creemos que todos tenemos la tendencia a querer una ciudad perfecta, con casas en barrios perfectos, con todo tipo de complementos para la seguridad de esas casas perfectas. Es así que algunas personas piensan que denominar a un sector como “barrio” refiriéndose al espacio donde viven, es despectivo, siendo profundamente subvalorado y equivocado.

En Santiago, en la comuna de Recoleta, he vivido toda mi vida. En aquel departamento, donde nació mi hermana mayor y eso ya sería hace 22 años.

Exactamente, vivo frente a un parque, uno que muchos visitan todos los días, especialmente los fines de semana. Y junto al parque, hay un colegio católico, con una cancha de fútbol en la que un equipo juvenil juega y entrena todos los días por las tardes desde las 15:15 hasta las 19 horas, donde son reemplazados por otro equipo de adultos como padres, aficionados o retirados, y se la pasan jugando hasta las 22:30. El constante sonido del silbato y los gritos atraviesa todo el barrio, y mis vecinos siempre van con donativos como comida o con apoyo moral.

En su mayoría mis vecinos son adultos mayores y hay pocos niños y adolescentes. Me atreví a preguntarles acerca de su infancia y de cada tres personas a las que consulté, dos me contestaron que habían nacido y crecido ahí, incluso algunos me dijeron haber conocido a mis fallecidos abuelos. También agregaron que se han presentado muchos cambios como la inauguración del colegio católico y el término de

la estructura del parque, que solía ser una calle donde transitaba la feria todos los domingos, feria que ahora se ubica en otras calles, los martes, viernes, sábados y domingos.

Estas personas mayores lograron reconocer la calle en la que también jugaban (junto con mis abuelos) a la pelota tanto como era posible, a elevar volantines y hasta para hacer “vaquita” para comprar uno que otro dulce, aunque estos eran un lujo.

Algunos de ellos han tenido la oportunidad de irse a vivir a otro lugar, a un departamento, casa, condominio, pero aun así, la gran mayoría decidió quedarse. Me dijeron frases como: “Aquí están mis raíces”; y no solo por su infancia, sino también, en muchos casos por la de sus padres.

Mis padres no llegaron a conocer en su totalidad el cambio de algunos proyectos, sino que nacieron conociéndolos de la forma que son ahora, al igual que yo y mis hermanas. El parque es parte de estas transformaciones. Una de mis vecinas me llegó a mostrar una antigua fotografía en blanco y negro en la que sale de pequeña (de cinco años al menos) en la calle que hoy es el parque, y sí se muestra un gran cambio. Posteriormente le pregunté que sentía ella acerca de estos proyectos y me respondió que al comienzo sintió nostalgia, pero que le alegra que haya acontecido así, ya que el parque le brinda más comodidad y un toque de hogar, también que espera que les sirva a otros para conocer y vivir nuevas experiencias, como las de ella, al conocer en aquel calle/feria, a su difunto esposo.

Otro gran cambio que pude observar está en los establecimientos de compras, los mini market, los supermercados, los mercados, los quioscos. Un vecino me comentó: “Antiguamente no existían grandes mercados ni quioscos. Nos mandaban a comprar al único mercado cerca que había, que estaba muy lejos de nuestras casas. Mi mamá me exigía que contara todo el vuelto y, una vez que compraba, me tenía que ir derecho para mi casa”. Así también señala: “Me acuerdo de que cuando nos quedábamos sin aceite, mi mamá me mandaba a pedir a los vecinos una bolsita de aceite, una tacita de arroz o hasta una tacita de sal.

De más está decir que los dulces eran todo un lujo, al igual que comprar ropa. Nos teníamos que quedar con las ropas de nuestros hermanos o solamente aprender a cuidar nuestra ropa. Mi mamá solía lavar las ropas en el baño y me retaba si la ensuciaba demasiado, lo cual era difícil porque yo salía a jugar todas las tardes con mis amigos

a la pelota y llegaba todo cansado y cochino a la casa. Recuerdo que mi mamá me castigaba y no me dejaba salir a jugar por otra semana. Sin duda una de mis mejores épocas y no estaría de más volver a revivirlas”.

En la actualidad, existe un alto grado de monotonía, nos esforzamos en los colegios para entrar a la universidad, conseguir un buen trabajo y recién ahí comenzar a vivir. Pero trabajando, no nos enfocamos en saludar a un vecino, y no necesariamente a uno cercano, podríamos ir por las calles y vernos con la idea de saludar y desearle un buen día a un extraño y eso estaría bien.

Deberíamos ser capaces de motivar a las personas para que disipen la niebla que nos rodea. Sucede que en muchos barrios las personas no saben quiénes son sus vecinos y, para ellos, eso está bien porque no tienen que preocuparse de entrar en problemas. Pero ¿es eso realmente algo positivo? ¿No saber con quién estoy compartiendo mi espacio, no saludar, ni preguntar por la familia del otro, no felicitar ni sentirse felicitado cuando consigo un logro?

Aunque debo rescatar que en los recientes sucesos acontecidos como el terremoto o las constantes réplicas, hay vecinos, como los míos, que se socorren los unos a los otros, salimos a preguntar si el otro está bien o qué necesita. Pero no muchos lo logran hacer por miedo, por miedo al otro, por miedo a mi cercano, un cercano que no quiero llegar a conocer.

Debiésemos ser capaces de bloquear aquellos pensamientos hacia espacios considerados como malos. No necesariamente por frecuentarlos nos convierten en una mala persona o una mala influencia, ni necesitamos ser repudiados ni prejuizados por ello. ¡Qué no nos haga sentir inferior a los demás! Porque no son solo espacios que visito o donde vivo: son espacios que son mi identidad, son mis historias, son mis raíces.

Los sueños de los niños en un mundo de drogas

Yorlerdane Pérez, Álvaro Sayes y Joaquín Rojas

Liceo Las Salinas

Todas las personas cuando niños tienen un sueño que quisieran realizar alguna vez. Unos quieren ser grandes futbolistas, otros quisieran ser exitosos músicos y también existen personas que sueñan con convertirse en ingenieros, profesores, enfermeras, etcétera. Estas ideas nos motivan y nos elevan a imaginarnos cómo sería alcanzarlas. Dichos sueños funcionan también como un motor, es decir, nos dan la fuerza para concretarlos y no dejarnos orientar por las malas influencias.

Nos preguntamos cómo algo tan motivador como los sueños de un niño y algo tan destructor como lo es la droga, pueden tener algo en común. Bueno, debido a la inserción de la droga en las poblaciones, cada vez son menos los niños que logran cumplir sus sueños, ya que estos se ven opacados por el mercado del narcotráfico.

La sociedad en la que vivimos se ve perjudicada porque en las familias vulnerables hay integrantes drogodependientes. Además, hay niños que pueden repetir el patrón de conducta de alguno de sus familiares y, por ello, sus sueños simplemente se diluyen y no se concretan.

Hemos visto como las drogas perjudican el área emocional y psicológica de los consumidores, desenfocándolos y apartándolos de sus prioridades.

El abuso de las drogas es un problema serio de salud pública, que afecta a casi todas las comunidades y familias. De algún modo, el abuso de drogas en los menores de edad puede acarrear aún más riesgos que en las personas adultas. Los cerebros de los niños son más vulnerables que los de una persona mayor. Al existir una conducta de consumo los niños se ven afectados en su personalidad teniendo comportamientos negativos de agresividad hacia sus familias, compañeros, entornos, etcétera. También afectándole académicamente, teniendo dificultades sociales.

Las personas que viven en poblaciones son más propensas a caer en la droga. Las probabilidades suben para los más vulnerables. Así, también, la droga llega con más facilidad a los menores por su soledad, porque sus padres tienen que trabajar largas jornadas para poder darles sustento. Entonces, sin darse cuenta, empiezan a relacionarse con amistades que no los llevan por el buen camino, sino todo lo contrario, los llevan al consumo de las drogas, dándoles malos consejos, incitándolos a que hagan actos inapropiados para poder sustentar el consumo de droga. Empiezan a perder dinero y a quedarse solos y sin nada que comer, sin lugar dónde vivir, sin tener dónde dormir. Porque en ese momento los amigos no estarán ahí para ayudarte, en esos momentos quedas solo sin opciones, pensando en consumir. Eso trae consigo ganar plata fácil y, por esa plata fácil, dejan de lado sus estudios y sus sueños.

Pero hay un sueño que es especial, que vas más allá de solo el estudio. Un sueño que no todos pueden cumplir, una esperanza en la que hay que tener una pizca de suerte por así decirlo. Esa habilidad no permite drogas, un proyecto en el que muchas personas se salvan de morir ahogados por el consumo. Un anhelo donde muchos niños salen del barrio. Este sueño se llama fútbol. Para algunos, un simple deporte que consta en correr detrás de una pelota. Pero para otros es una ilusión, la salida de sus problemas de pobreza, de la delincuencia, del barrio lleno de miseria.

Hoy, la droga en algunos jóvenes está causando estragos y, por ello, sus sueños se ven cada vez más lejanos y pasan a segundo plano. Sobre algunos, la droga ha triunfado, ya que se encuentran sumergidos en ella. Quizás en el barrio había muchos jóvenes talentosos y llenos de sueños, pero se volvieron drogodependientes y han perdido su enfoque principal.

Entrenar, para nosotros, se volvió un estilo de vida, porque cada vez que llegábamos a tiempo de juego y cogíamos un balón, automáticamente no importaban los problemas que teníamos, se nos olvidaban por completo, solo queríamos hacer del balón nuestro amigo y de los compañeros, de la familia.

Al cabo de unos años y de un largo camino me propuse ser monitor. Es allí donde enseñé a otros niños todo lo que había aprendido. Los valores inculcados me sirvieron para fortalecerme cada vez más y mejorar luego a muchos niños y jóvenes que sufrían y estaban doblegados, condenados a repetir los mismos errores de otras generaciones donde abundaba el vicio, el hurto, las pandillas y drogas.

Unos fuman, otros beben, otros se drogan y otros se enamoran, cada quien se mata a su manera. Yo soy feliz con mi sueño y nadie me quitará las ganas de concretarlo.

No permitiré que nadie mate mi sueño. Muchos drogodependientes te dirán que no puedes realizarlo, pero tú ve por ello, concrétao y punto. Si tienes un sueño tienes que protegerlo, nunca dejes que nadie te lo arrebate. En la población tendrás muchas tentaciones, quizás muchos amigos que te quieran llevar por el camino del fracaso, pero tú mantente firme y no escuches, sueña en grande, trabaja duro, mantente enfocado y rodéate de buenas personas y serás feliz y exitoso.

En mi barrio la droga está a la orden del día. Es una problemática con la que hay que aprender a convivir. Los caminos de la vida son muy difíciles y, a pesar de eso, uno tiene que aprender a salir adelante.

Hay que atreverse a ser esa persona que anheló tu familia, pero especialmente hay que ser valiente para ser la persona que anhelaste tú. Sigue tus sueños hasta verlos concretados al 100%. Y aunque haya droga y delincuencia y un entorno hostil, tú siempre ve por la senda del esfuerzo y la perseverancia y verás cómo todo ese esfuerzo y sacrificio algún día tendrá su recompensa.

A pesar de nuestro sueño personal, vemos que las autoridades no hacen nada para resolver esta problemática social y, gracias a esa indiferencia del Gobierno, notamos cómo familias enteras se pierden a causa de las drogas. Pero sólo uno sabe escoger el camino correcto. Ojalá esta sea una motivación para el Gobierno y, de una vez por todas, pueda sacar a todos esos jóvenes y niños que están en la perdición, así dar por cumplido su gran y único sueño.

Segregación urbana socio-espacial

Javiera Saavedra y Camila Garrido

Liceo Rosa Ester Alessandri Rodríguez

Para empezar, ¿cómo podemos definir segregación urbana? Segregar, según el diccionario, significa separar una cosa de otra o de otras. Segregación urbana es la combinación de disparidades sociales y geográficas para los diferentes sectores de la población. Este fenómeno a nuestro parecer está implantado socialmente a nivel mundial, pero su mayor concentración y en donde es más visible es en países latinoamericanos, que se definen socialmente por dividir las ciudades en sectores sociales específicos. Pero principalmente nos enfocaremos en cómo se proyecta este fenómeno en Chile, cómo estas divisiones geográficas afectan en la calidad de vida de una persona.

Es sabido que la población no se distribuye de manera homogénea, razón por la cual se pueden diferenciar claramente las contradicciones entre un lugar u otro. Nosotras hemos visto esta diferencia urbana desde que tenemos uso de razón. ¿Cómo puede afectarnos esto? Si pertenecemos al sector social en donde la desigualdad y la marginalidad son evidentes, plantearemos las consecuencias negativas que esto trae. Las dos caras de la moneda: la riqueza, abundancia, la buena calidad de vida y, por otro lado, la pobreza, marginalidad, inseguridad y las altas tasas de marginalidad en comunas como La Pintana, Lo Espejo, La Granja, Quilicura, Puente Alto, El Bosque, San Joaquín, etcétera.

La mayor extensión de terrenos pertenece a los sectores más empobrecidos, ya que ahí es donde habita más porcentaje de población. Y, por otro lado, en el sector más enriquecido de Santiago, se encuentra Vitacura, comuna que lidera la lista con la mejor calidad de vida, seguida por Las Condes, La Reina y Ñuñoa.

Las estadísticas de desigualdad urbana nos muestran que sectores como Las Condes, Vitacura, La Reina, poseen un porcentaje de más de

un 75% en áreas verdes, mientras que La Pintana y El Bosque cuentan con menos de un 34% de ellas (Ministerio de Medio Ambiente).

La falta de plazas y parques tiene directas consecuencias sobre nuestra salud, debido a la imposibilidad de recrearnos, lo que provoca mayores niveles de estrés en las personas. Además estéticamente no se vuelve un lugar muy grato en donde vivir, ya que los barrios de menores ingresos están más degradados.

La desigualdad territorial como la infraestructura, el transporte, servicios públicos, la calidad de la educación dependerá del sector en donde habitemos, así relegando a los pobres a una bajísima calidad de vida y privándonos de oportunidades que las clases más altas poseen al solo momento de nacer.

Chile es un claro ejemplo de desigualdad. Según la medición del Banco Mundial en el año 2014, somos uno de los países con ingresos más dispares del mundo, mientras que la OCDE Chile ha afirmado que tenemos los mayores índices de desigualdad económica. Así vemos cómo la combinación de disparidades sociales y geográficas para los diferentes sectores de la población, hace que la ciudad se divida geográficamente para separar las diferentes clases sociales. De esta manera, Santiago se divide en dos: sector oriente y sector poniente, limitando la integración de ambos a pesar de que no existen límites o fronteras entre uno y otro, y que las poblaciones pobres se desplazan al sector oriente a trabajar. La interacción entre grupos solo se limita a este ámbito.

Nosotras creemos que es muy difícil que las clases sociales se mezclen de manera total, ya que los prejuicios de uno u otro grupo priman en una sociedad dominada por la cultura hegemónica que incentiva el rechazo y el individualismo. El gran problema de la segregación urbana es el resultado de disparidades sociales que después se manifiestan en desiguales condiciones de vivienda, de estructuras y servicios como, por ejemplo, atención médica, transporte y educación.

Además para quienes vivimos en comunas empobrecidas, las desventajas de la segregación tienen que ver principalmente con la delincuencia, el narcotráfico y drogadicción, etcétera, lo que hace que no podamos desarrollarnos con total seguridad.

La vivienda social por décadas se ha construido en la periferia, relegando a los pobres a los límites urbanos, con bajísima calidad en educación, reducidos espacios de recreación y áreas verdes. A

nuestro criterio esta desigualdad es especialmente marginadora ya que se especializa en acumular. Así, las personas que viven en sectores marginales no se cuestionan por sus derechos y cuáles son las razones estructurales que explican su manera de vivir.

Nosotras decidimos reflexionar sobre este tema, ya que la segregación residencial y urbana es donde más se puede ver la desigualdad en Chile. Esta disparidad social, económica y cultural trae múltiples consecuencias. Según recientes estadísticas de la CEPAL, en Latinoamérica la población urbana se ha incrementado en un 30% en los últimos 40 años, de los cuales una gran proporción vive en la pobreza, además de un gran porcentaje de indigencia.

Creemos que Chile ha sido muy mal administrado. Junto con los ingresos desiguales, está la educación y salud que reciben los pobres, cuestión que no se soluciona solamente con bonos, donde el mensaje es: “entre más hijos tengas y más pobre seas, más grande será tu bono”. El desarrollo de nuestro país no solamente se alcanza al tener una buena economía. ¿De qué sirve aumentar el PIB sino todos serán beneficiados con este aumento? Chile logrará el desarrollo cuando piense en la integración socio espacial y preste atención a la mitad de la población que vive en la periferia.



Ciudad verde

Leandro Ojeda y Felipe Soto

Liceo Las Salinas

Un parque es un terreno situado en poblaciones, destinado a niños, jóvenes, adultos. Un lugar para entretenerse, pasarla bien en un día caluroso, en la sombra del árbol más grande, con una pelota jugando con los amigos, riendo, pensando, viendo perritos levantar la pata para marcar su territorio.

Los parques mejoran mucho la calidad de vida de una persona. Hay áreas verdes, tienen muchos árboles que dan una sombra para cubrirse cuando hace mucho calor, hay bancas para sentarse, descansar o hablar con amigos de la vida. Algunas tienen piletas para refrescarse, pero lo que más me gusta, es que es un lugar de paz para sentirse libre y tranquilo.

Cuando era chico, el parque era mi lugar favorito. Jugaba con mis amigos a las escondidas, al pillado, a la pelota y los arcos eran dos piedras y siempre el más gordito era arquero.

Nos tirábamos en el pasto para ver las nubes moverse y algunas tenían forma de animales. También nos quedábamos dormidos en el pasto y despertábamos todos quemados por el calor del sol.

Cuando era más pequeño a todos los niños les gustaba subirse al árbol más grande, hacían carreras para ver quién llegaba más rápido o para ver quién llegaba más alto. Pero a mí no me gustaba subir. Yo veía como todos subían, hasta que un día un amigo me ayudó a subir, a vencer mis miedos, y logré llegar a la cima de ese árbol y se convirtió en mi árbol favorito.

Pero la mayoría de la gente no tiene tiempo libre para descansar de la rutina de todos los días: "Tengo que hacer el almuerzo para mañana", "tengo que ir a un preuniversitario para que me vaya bien en la PSU", dicen y muchas otras excusas más. Con todo esto nadie

puede sentirse libre en un día soleado. En vez de trabajar o hacer horas extras, ir a un parque con amigos/as a jugar, reírse, disfrutar, sentirse libre y los más importante que es ser feliz.

Hoy muchos de los jóvenes y niños quieren el último celular que salió, todos los juegos de "Play" para jugarlo toda la tarde. Prefieren lo electrónico, lo material o lo que está de moda, porque si no lo tienes, no eres "bacán", te dejan de lado e incluso algunos te tratan de pobre.

Tanto en las áreas verdes, como los parques, hay que mantener la limpieza, no tirar los papeles al piso. Si vemos un papel en el suelo levantarlo y botarlo al basurero para mantener el lugar que tanto nos gusta y sentir el aroma a naturaleza que nos rodea.

Ese árbol que un día se convirtió en mi favorito, hoy no está. Lo tuvieron que cortar porque estaba en mal estado, seco, los niños rompían las ramas, incluso hasta las quemaban por diversión. Por eso hay que cuidar la naturaleza, mantenerla limpia.

En los parques se juntan muchas veces personas a beber alcohol, se ponen a pelear, destruyen los árboles y los equipamientos por su estado de ebriedad, no tienen control de ellos mismos. Tengamos más cuidado en lo que alguna vez se convirtió en nuestro lugar favorito para ser feliz y así volver a la niñez, donde después de almorzar le pedías permiso a tu mamá para ir al parque o una plaza a divertirse con los amigos toda la tarde.

Me pregunto: ¿Cómo podríamos incentivar la participación ciudadana en los parques?

Es muy importante que ocupemos nuestros parques, que no dejemos de visitarlos, de hacer actividades en conjunto, y de darle importancia a la limpieza permanente.

Utilizar los espacios públicos nos hace entrar en contacto con otras personas. Sólo hay que tener voluntad para hacerlo. Despertarse, salir y ver un área verde, un espacio para sentirse más feliz, con otras energías, sentir el aroma a naturaleza es mucho mejor que sentir el mal olor que muchas veces tiene la ciudad. Cuidemos nuestros parques, para el día de mañana al despertarse, salir y ver la hermosa naturaleza que Dios nos entregó.

Dime dónde vives y te diré quién eres: Desigualdad, dependencia y marginación

Ignacia Gutiérrez y Javiera Cares

Liceo Rosa Ester Alessandri Rodríguez

"Sólo hay una clase social que piensa más en el dinero que los ricos: los pobres. Los pobres no piensan en otra cosa."

Oscar Wilde

Es importante mencionar que el concepto de Realidad Nacional, asignatura en la cual escribimos este ensayo, puede ser abordado como un fenómeno complejo que busca caracterizar una apreciación crítica frente al entorno en el cual vivimos. Siendo cada realidad producida en un contexto distinto, evidenciar la desigualdad y el individualismo en la sociedad actual es una difícil labor.

Consideremos que cada individuo posee una diversidad cultural, gracias a la intervención de los medios de comunicación, como también al lugar donde vive, sus círculos cercanos, ideologías, costumbres, perfil valórico y moral, etcétera. Todo ello lo hacen ser una persona que cambia permanentemente.

En la actualidad, se ha perdido el interés de construir la integración social como norma básica de convivencia, definiéndose con claridad una clase alta versus una clase baja. Este conflicto imposibilita construir un futuro más cercano y apto para todos, propiciando formas menos solidarias y contrarias a una comunión plena de grupos y ciudadanos. Por tanto, la integración social debiera ser un aspecto fundamental que, además de consolidar un bienestar productivo, establezca y dé más confianza al entorno, produciendo una mayor aceptación de los grupos y aumentando la tolerancia entre las personas.

Las diferencias de clases sociales históricamente han existido, están en todo lugar y se hacen presentes en lo que sentimos, comemos, decimos, interpretamos, pensamos e, incluso, cuando sociabilizamos. Es frecuente, normal y brutal observar con atención aquella diversidad que sobresale de manera constante en el mundo en que vivimos.

En algunos países desarrollados, el orden social competitivo tuvo condiciones que contribuyeron a modificar la estructura de la población y las riquezas fueron equitativamente distribuidas. Sin embargo, esto no ha sido posible en los países subdesarrollados, donde la concentración de capital es mucho más evidente.

En la sociedad chilena, los ingresos económicos de cada familia son muy relevantes para acceder a una mejor o peor calidad de vida. Un grupo selecto y minoritario tiene más facilidad para lograr sus metas, acceden sin tanta dificultad a viviendas, estudian en escuelas privadas y caras. Algo muy distinto sucede con las personas de un sector marginal, quienes deben conformarse con hogares modestos, casas pequeñas, departamentos básicos, cités, mediaguas, campamentos, casas “copevas”, viviendas auto fabricadas sólo con imaginación y de pobreza extrema.

Hay numerosas formas de percibir la identidad cultural. Por ejemplo, ¿qué tanto nos puede identificar y representar un barrio? Consideramos que los barrios a lo largo de Chile se han mantenido o han empeorado sus condiciones. Pese a ello, uno de que aún se desarrolla gracias a su popularidad, es el barrio de Bellavista, ubicado entre las comunas de Providencia al oriente y Recoleta al poniente. A comienzos del siglo XIX progresó urbanísticamente, puesto que era muy conocido por ser una zona aristocrática y católica, mientras que hoy existen bares populares con centros culturales y gastronomía nacional e internacional.

Es muy importante preguntarse cómo podemos evidenciar en los barrios sus rasgos característicos. Claramente, dependiendo del sector en el que se ubiquen, reflejarán ciertas particularidades. Así es como en los sectores considerados marginales, está lleno de grafitis en murales, paraderos, fuera de las casas, letreros de señaléticas del tránsito, entre otros, en donde los jóvenes intentan expresar resistencia, disputa, transgresión y arte callejero. También es posible observar zapatillas colgadas en el cableado eléctrico, que buscan manifestar su descontento frente a la corrupción, inequidad y represión que ejerce el Estado. Además, cumplen la función de marcar y delimitar el territorio sobre el que una pandilla o grupo ejerce el dominio, recuerdos de momentos gloriosos e indicar que a los alrededores se vende droga.

Las animitas, otro de los elementos populares más comunes, se encuentran habitualmente en estos sectores como lugar de veneración religiosa que, generalmente, recuerdan un hecho trágico en espacios públicos. Por otro lado, se identifican las típicas canchas de tierra,

donde entre amigos se juega una “pichanga”, es decir, un partido de fútbol informal, de esos que no tienen duración. Las viviendas de los sectores marginales se ven deterioradas por la ausencia de mantenimiento o renovación de infraestructuras, lo que se condice con la decadencia de los precios y rentas de los inmuebles y como, poco a poco, se convierten en guetos. Además, aún podemos distinguir con facilidad la existencia de determinadas labores marginales, como la prostitución, concentrada en los llamados barrios rojos. Sin embargo, las personas que viven en estos barrios bajos suelen compartir entre todos, se tratan con cordialidad, conviven íntegramente entre ellos, todos se conocen; para ellas, la lealtad es lo más importante.

El sector minoritario o de más poder adquisitivo se identifica por tener recintos privados o los también llamados condominios, en donde tienen más seguridad, tranquilidad y privacidad. También se caracterizan por tener muchas áreas verdes, todo más organizado, meticuloso y limpio, haciendo de este sector un ambiente más agradable estéticamente. Las casas son de mayor tamaño, con materiales sólidos y de colores neutros. No hay bazares cerca, sólo supermercados que están a muchas cuadras de algunas viviendas. Comúnmente, las calles son solitarias. Este entorno es bastante individualista: no se les ve conviviendo en conjuntos dentro de su comuna o sector, sino que cada familia permanece en sus respectivos hogares, puesto que estos se preocupan más de su núcleo familiar y negocios (empresas), y no de tener un entorno social participativo. En otras palabras, cada uno vive su mundo.

Otro ejemplo de barrio es el de las comunidades suburbanas, alejadas del centro de la ciudad, ubicándose en la periferia. Sin embargo, estas cuentan con industrias y servicios suficientes como escuelas, colegios, hospitales, clínicas, universidades y centros comerciales, transporte interno. Todo esto con la finalidad de que sus habitantes no tengan que viajar hasta el centro de la ciudad para obtener las mismas prestaciones. En los barrios de estos lugares se pueden apreciar muchos paisajes abiertos, espacios verdes, viviendas dispersas, entre otros. Generalmente, la gente que los habita es de clase media trabajadora, procura evitar los factores que han hecho declinar a las ciudades, algunas veces por cuestiones de justicia social con relación a instituciones educativas y sanitarias. Estos sitios alcanzan su identidad como ciudades de un nuevo tipo: ahora son suburbios distantes. Ejemplos: Cajón del Maipo, Lampa, Pirque, Colina.

Hay que promover un cambio cultural en la sociedad. No basta con pedir o exigir a los parlamentarios leyes sobre este tema, sino que también es imperioso que cada persona aporte a mejorar la convivencia. Es importante masificar el respeto, la tolerancia y empatía, no es justo que pasen a llevar a las personas por ser pobres, por tener pocos recursos, por no poseer las mismas cosas que un sector de clase alta. Necesitamos fomentar la bondad, sacándonos los prejuicios que nos rodean.



En estas fotografías se puede observar con claridad que las imágenes del lado derecho pertenecen a un barrio del sector alto (Manquehue), en donde se encuentra una casa de mucho valor, rodeada de viviendas similares. Estos sectores también se destacan por tener juegos en las plazas y supermercados a sus alrededores. En comparación, las imágenes de la izquierda corresponden a un barrio del sector bajo (La Pintana), que refleja a simple vista precariedad y deterioro. Podemos observar una construcción más pequeña, sin mayor atracción. Sin embargo, el valor está más allá: en los recuerdos que tiene cada persona con su hogar o sus vecinos. Eso es lo que principalmente quienes son de poblaciones tratan de demostrar, que se puede construir una comunidad sin dinero de por medio.

La siguiente cita, que es parte de una canción de hip hop, se refiere al conflicto por la desigualdad:

“El otro Chile, el de casas bajas, pareadas y los bloques,
las casas chubi y los departamentos básicos pa’ pobres. El
de los almacenes y bazares varios, que quiebran cuando
invade el barrio un supermercado. El de los cachureos, ferias
y persas, que resiste con fuerza el monopolio bestia del
centro comercial.”

(“El otro Chile”, Portavoz)

Esta letra habla de un Chile que no se ve normalmente, ya que como existen los sectores altos y lugares más atractivos para observar, los barrios bajos quedan fuera de la mirada de la sociedad. Habla de las poblaciones y de sus características, lo que lo define; nombra los persas, ferias, bazares y cachureos, por ser esto algo típico y único.

Si bien, las diferencias sociales tanto en personas, barrios y viviendas, seguirán estando presentes, podemos concluir que en las poblaciones existe un ambiente más coloquial y son más asequibles para la mayor parte de las personas, y aunque demuestren mayor grado de pobreza, también podemos ver más unidad y compañerismo. Si bien un barrio sofisticado tiene más tranquilidad, creemos que en ambos ambientes sus habitantes se adaptan y crean comunidad. Lo importante es cómo permitir el encuentro de las personas mejorando sus condiciones de vida y sacando los prejuicios de la vida cotidiana.



Una mirada imparcial

Felipe Chávez

Liceo Las Salinas

Cuando voy caminando por las calles de mi población, las Salinas, y voy a visitar a mis amigos que viven un poco más lejos de mi casa, en una población llamada El Manzano, puedo percibir un cambio bastante drástico en las calles, casas, rejas, muros, entre otras cosas. Este cambio no es solamente a nivel visual, sino que, además, las personas son de otra forma, más unidas, por decirlo de alguna manera.

En mi población, no hay familias como las que encuentro en este sector antes mencionado. Estamos divididos y aún existe el problema de juzgar por apariencias antes de darse el tiempo y la pequeña dedicación de conocer. Al parecer, es más fácil apuntar con el dedo cuando vemos a alguien mal vestido (según nuestra percepción). Esto nos ha ido distanciando, desconfiando de todo y de todos, resguardándonos en una burbuja llamada familia. Por supuesto que estas palabras no son más que un punto de vista de una persona muy joven, con poca experiencia, pero con la intención de poder compartir un poco de mis pensamientos y sueños.

¿Somos realmente felices?

Partamos de la base de que la felicidad es algo subjetivo y que, la verdad, no hay manera de darle en el gusto a todas las personas cuando hablamos de esto. No hay y no existe una felicidad general. Sin embargo, existen ciertos parámetros que tienen que ver con lo tangible, con lo material. Y ¿qué quiero decir con esto? Quiero decir, básicamente, que nuestras necesidades económicas, sociales y culturales estén satisfechas. Ese constituye el piso mínimo para ver si realmente podemos aspirar a la felicidad.

En nuestro día a día vemos calles, poblaciones, casas, personas, caras y distintas expresiones de alegría, tristeza, ilusiones y desilusiones,

¿Alguna vez hemos pensado qué hay detrás de estos rostros?

Quiero hacer énfasis en la importancia de factores externos a nuestro ánimo. El ambiente condiciona mucho cómo nos sentimos. Desde nuestra casa, como cuando presenta un problema o detalle pequeño como una llave averiada o un techo en mal estado. Ahora pensemos en cómo afecta el estado de las micros, los edificios, nuestra calle, plaza, población, baños públicos, hospitales y puentes, cosas que vemos a diario. Todo suma y si a ello agregamos nuestros problemas, no da un buen resultado, ¿verdad?

Creo que cada uno está llamado a mejorar su ambiente próximo. Contribuir a mejorar los lugares donde nos encontremos.

Mi punto de vista es que sí tenemos cosas que están tan al alcance para darnos un poco más de felicidad o siquiera tranquilidad. Como, por ejemplo pintar, nuestra pieza de un color en el que se vea más alegre quizá ayudaría en nuestro estado de ánimo día a día y, si eso lo ampliamos a todo lo dicho anteriormente, quizá todos tendrían un mejor pasar.

Sin embargo, el bienestar que nos provocan los lugares tiene que ver con muchos otros elementos. Uno fundamental es la gran inseguridad que actualmente sentimos. Esta sensación es muy importante y es algo en lo que se trabaja cotidianamente. Carabineros, guardias, cámaras en las micros, revisión en los aeropuertos, etcétera. Pero todo eso no termina con el problema. Lamentablemente pocas veces apuntamos a prevenir un robo, muy relacionados con la falta de oportunidades.

Esto es un problema que difícilmente tiene solución ya que para que exista el rico, necesariamente existirán pobres. Cuando una persona sale adelante y se supera, muchas quedan atrás. Cuando no tienes dinero, ni nada material, te relacionas toda tu vida con gente pobre, es muy fácil ir por el camino más sencillo y cómodo que no requiere ningún sacrificio personal.

Esto parece nunca acabarse, es un ciclo interminable de desigualdad. Yo pienso día a día en algún cambio, alguna motivación, incentivo, campaña. Sin embargo, no encuentro aún la respuesta.

Tener dinero no quiere decir que se puede alcanzar una plena felicidad y ser pobre tampoco quiere decir que seas infeliz. La vida se basa en decisiones. Si sabes tomarlas, te llevarán a algo bueno, y si no, es mejor que no te molestes en quejarte porque fuiste tú quien decidió eso.

No es secreto para nadie que la vida no es color de rosas, pero tampoco es tan mala como algunos dicen. La vida es como uno la mire, es como uno vaya dando un paso a la vez y pueda ir observando su entorno mientras lo hace.

Siempre escoge el camino de la felicidad, de la satisfacción personal y, con esto, aunque no lo creas, ya estás aportando algo a la sociedad.

Tu felicidad no es solo tuya porque si tú eres feliz las personas cercanas a ti lo serán, y las sonrisas que tengas las regalarás en la calle. Si tú estás mal, a tus seres queridos o a las personas con que interactúas día a día, les afecta.

Nuestros problemas son muchos. Cuando se soluciona uno, comienza otro, pero ¿qué hacemos por aportar a la sociedad? Yo sé que no son todos los que se quedan de manos cruzadas, pero la mayoría sí.

¿Por qué tiene que existir la inseguridad de que entren a robar a tu hogar? ¿Por qué tiene que haber nerviosismo cuando una madre va a caminando de noche por las calles con su hijo pequeño, y siente temor de que se les pueda violentar y asaltar? Vivimos en una sociedad de inseguridades, de descontentos sociales, pero el gran problema es que esto no tiene solución rápida, y todo irá mejorando con pequeños cambios y acciones que apuntan a un futuro mejor dentro de nuestras ciudades.

Las personas de bajos recursos, que por cosas o situaciones de la vida no obtuvieron la oportunidad de llegar a la universidad, que ni siquiera terminaron sus estudios básicos ¿qué hacen por compensar esas carencias?

Mi padre y madre no tuvieron las mejores condiciones de vida, ya que provenían de una familia muy numerosa. No tenían los medios para poder sustentar a una familia de nueve integrantes, pero no se quedaron lamentándose de su desgracia, por lo que perseveraron en poder construir una mejor calidad de vida y un buen futuro y ahora pueden darse ciertos gustos que antes no podían, como salir a comer o poder viajar.

Mi padre no fue a la universidad, pero yo lo considero como un ingeniero, e incluso mejor porque él “aprendió haciendo”. Cada oportunidad y experiencia la ha podido rescatar y poner en práctica y, en estos momentos, es destacado en la labor en la que se desempeña. No somos ricos ni tampoco pobres, pero estamos bien. No tenemos deudas. Lo importante es nunca rendirse y salir adelante y rebuscárselas.

Luego de mi reflexión me gustaría preguntarme ¿qué es la calidad de vida? En términos simples, el concepto hace referencia al bienestar sociocultural y económico de una persona. Pero hay muchos factores que la entorpecen nuestra calidad de vida, tanto internos como externos. Algunos dependen de nosotros, otros no. Sin embargo, los cambios comienzan con algo pequeño, una mirada nueva, una forma distinta. Avanzar tomando conciencia de nuestros actos es el primer paso.

Vertederos clandestinos en la ciudad

Edinson Danilo Carvajal Oyanedel

Liceo Las Salinas

En este ensayo haré referencia al problema de la basura y los vertederos que se encuentran en el cerro donde vivo.

En Talcahuano hay muchos vertederos, especialmente en los cerros. No conozco en su totalidad el cerro donde vivo, pero los pocos lugares en los que he estado son material suficiente para hablar y contar la historia de cómo han sido transformados en basureros.

Muchas veces me pongo a pensar y recordar las zonas del cerro por las cuales solía ir a pasear de niño con mi familia y amigos. Lugares tanto cercanos como lejanos a las poblaciones. Algunos paisajes eran hermosos, lástima que esa belleza se vio afectada por los vertederos de basura clandestinos. Lo mejor era sentarse a descansar y admirar el paisaje. Pero fácilmente podías también apreciar que, a unos pocos metros de distancia, se acumulaba basura, escombros o, en algunas ocasiones, animales como perros y gatos que fueron abandonados por algún motivo.

Los paseos en el cerro con la familia y amigos se acabaron hace mucho. No era una actividad muy frecuente que digamos, pero se disfrutaba mucho. Ahora en algunas ocasiones, voy al cerro a pasear con mi padre, mi hermano y mis perros, o, en algunos momentos, con mi abuelo a buscar leña para el invierno, y el panorama usualmente es una vista hermosa hacia cerros y luces por todos lados, quebradas y playas bellas, pero casi siempre este paraíso que les describo, está con basura.

Solíamos ir mucho a la playa. Hacíamos recorridos por la playa La Ballena, playa Brava, playa Blanca, caleta El Soldado... Pocas playas estaban libres de basura.

Playa Blanca era la playa que más frecuentábamos, la cual fue cerrada durante una temporada debido a que la gente botaba mucha basura o la enterraban en la arena. Después de un tiempo fue reabierta, pero al parecer las personas no tomaron conciencia y la basura volvió a aparecer, esta vez en menores cantidades, sin embargo, es una molestia.

A medida que avanza el tiempo, los vertederos van en aumento. Cerca de la nueva población de Los Lobos fue construido un camino de tierra que se abre paso a través de la vegetación, una quebrada por la cual tomar un desvío en las rutas de caminata. La realidad hoy es que los camiones van y vienen descargando desechos en la quebrada, la cual aún es utilizada por las personas.

Este es un lugar, podríamos decir, de encuentro, ya que aquí, algunas personas que se deshacen de lo que no les sirve, y también están quienes buscan cualquier cosa para recoger, vender, reciclar.

En enero de 2015 acompañé a mi abuelo a buscar madera al cerro. Tomó la decisión de ir por el nuevo camino. Cuando llegamos a la quebrada el panorama era atroz. Me produce una enorme angustia el recordar ese lugar donde había toneladas de basura, por todas partes, escombros del terremoto, ropa, juguetes, animales abandonados, etcétera. Cada cierto tiempo llegan camiones cargados con desechos para depositarlos ahí.

Sendero de la basura

El trayecto que debo recorrer desde mi casa hasta playa Blanca es bastante extenso, y desde allí se pueden apreciar algunos de los vertederos que se han formado con el paso del tiempo, gracias a personas que no son conscientes de que generan daños al medio ambiente.

En el punto de intersección entre la calle Lonco Nao y camino San Francisco, se pueden apreciar dos grandes vertederos. El primero que está en una pendiente a un costado del camino San Francisco, fue escogido por las personas para eliminar escombros y basura. El segundo ocupa la mayor parte de un camino de tierra que rodea el cerro de las antenas. En la primera fracción de este camino, se puede ver mucha basura de todo tipo, acompañado de un horrible olor a putrefacción que se intensifica en los días de sol.

Bajo las antenas existe un gran terreno al cual solía ir mucho de niño con mi familia. Nos desviábamos del camino para poder llegar hasta

ese lugar, pasábamos la tarde jugando a la pelota, a las escondidas, elevando volantines, descansando toda la tarde. Siempre temí que algo le sucediera a ese lugar bajo las antenas, que fuera destruido para la construcción o que las personas lo contaminaran.

Tiempo después ocurrió lo que más temí. Todo se inició con la construcción de una pequeña casa a la cual no le di mucha importancia, después de todo, el terreno era enorme y está rodeado por matorrales y la casa ocupaba muy poco espacio. Semanas después, junto al camino de tierra fue instalada una cerca de madera y alambres que impedía el paso hacia aquel lugar.

Al principio solo saltábamos el cerco, hasta que fueron instalados letreros que prohibían el paso. Dejé de ir a ese lugar por un tiempo. Luego de unos meses regresé con mi abuelo a una caminata por aquel lugar. Esta vez quise saltar el cerco e ignorar los letreros, pero mi abuelo me dijo que no fuera, ya que estaba repleto de escombros. Al principio no le creí y quería comprobar que lo que decía era cierto. Lo peor de todo es que no me hacía falta ir a ese lugar para comprobarlo: podía ver claramente que sobre las plantas que lo rodean se asomaban montículos de escombros.

Ya que no podíamos entrar ahí, decidimos ir por otro camino de tierra que conduce directo hasta las antenas, al llegar a ellas, en la parte más alta, lo que vi fue espantoso. El lugar que más frecuentaba estaba completamente cubierto con toneladas de escombros. Apenas quedaba el espacio de la casa.

Después de ver cómo aquel sitio se perdió bajo los escombros, continuamos el recorrido hasta llegar al Camino Nueva Los Leones. El panorama no cambiaba mucho: seguía la basura.

Es tan fácil pensar en ideas para solucionar esta situación, pero es una tarea enorme llevarlas a cabo. Requiere un cambio en la mentalidad de las personas que se aferran a soluciones como deshacerse de su basura en zonas cercanas a las poblaciones o lejanas como, por ejemplo, cerros, quebradas, agujeros en la tierra, etc., pensando que no afectara en nada. Generalmente las personas piensan que nadie vive ahí y desaparecerá con el tiempo, pero ¿realmente desaparecerá? Otra solución que dan las personas al problema de basura es quemarla generando peligro de incendio, sobre todo en los cerros, donde el tipo de construcción es precaria.

Llego del recorrido a un lugar cercano a mi casa, observo Talcahuano desde los cerros una noche tibia. Miro las luces, es muy bonito, aquí

crecí, aquí continuo. Observo los basurales clandestinos a lo lejos, pequeños vertederos de basura de pobres. Pienso en mi familia, pienso en mis amigos y en las alegrías que, a pesar de la basura, hemos vivido aquí. Algo debe cambiar. Siento rabia, no puede ser que viva toda mi vida y todo siga igual... ¿De dónde viene tanta basura? Pienso que en la creatividad está la solución.

Mentalízate: ¡No lo tires, recicla!

Natalia Herrera y Luisa Zambrano

Liceo Las Salinas

Hoy, el reciclaje está de moda en nuestro país. Al igual que en diferentes países del mundo, hay diferentes empresas comprometidas con ayudar al medio ambiente para tener un mejor vivir. Hay blogs, páginas de Facebook, eventos, grupos de personas, que van incentivando a otros a cambiar de mentalidad, a comprometerse en diferentes ciudades y pueblos, ayudando a mejorar la calidad de vida de sus comunidades.

El reciclaje tiene como objetivo convertir desechos en nuevos productos, pero nos preguntamos: ¿Será importante para el planeta?

El reciclar es un acto de suma importancia para la sociedad. La basura desaparece y se vuelve útil, sea orgánica e inorgánica. Como sabemos el reciclaje proviene del desuso de materiales que fueron utilizados alguna vez. Dentro de sus objetivos encontramos: reducir el uso de energía, reducir la contaminación del aire y del agua, así como también, ir disminuyendo las emisiones de gases de efecto invernadero.

¿Podemos considerar el reciclaje como una alternativa para lograr una mejor calidad de vida?

La mayoría de las personas piensan que es correcto reciclar. Generalmente es catalogado como un acto positivo, pero pocas veces se traduce en una acción sostenida en el tiempo. Cada vez son más los parques plazas, colegios, hospitales y ciertas viviendas con contenedores.

Es innegable que reciclar mejora la calidad de vida, le entrega más valor a las ciudades, sobre todo a los barrios más vulnerables, que con esta pequeña acción (contenedores diferentes para distribuir los residuos) cambian su percepción del entorno.

¿Es mi ciudad consciente de la importancia del reciclaje como una estrategia para mejorar nuestra calidad de vida?

Existe un problema de financiamiento para generar políticas públicas que incentiven el reciclaje. No todos le entregan importancia y no todos tenemos la conciencia y los recursos para poder generar actividades en nuestros barrios.

En Talcahuano, existen innumerables vertederos y basureros clandestinos. Si la población tuviera educación sobre los diferentes lugares que existen para depositar la basura, todo a nuestro alrededor cambiaría.

El reciclaje es una de las maneras más fáciles de combatir el calentamiento global, ya que así evitamos generar mayor contaminación. Al reciclar no sólo estamos ahorrando materias primas sino también energía en su elaboración.

En mi ciudad, al reciclar en los liceos ya estamos ayudando al medio ambiente. También al recoger un desecho en la calle y depositarlo en los contenedores, no dejándolos en el vertedero, porque eso contamina más nuestro medio ambiente, provocando enfermedades, infecciones y malestar.

¿Qué podemos hacer frente a situaciones contaminantes?

Lo primero es estar siempre atentos, denunciar para cambiar la instalación de alguna industria, estar en contacto con los vecinos, participar de sus organizaciones del barrio, en el colegio, con los amigos, la familia.

El tema del reciclaje en Talcahuano no ha sido muy potenciado. También hay falta de interés. Queda mucho para poder realmente hablar de la regla de las “4R” que consiste en reducir, reutilizar, reemplazar, reciclar.

El reciclaje es positivo no solo por la basura, sino que además da trabajo a las personas vulnerables, ayuda a familias pobres que ahora serán capaces de ahorrar energía en sus viviendas, dar una imagen placentera como ciudad. Además, entrega valor agregado, recupera lugares haciendo que en las ciudades sean menos notorias las diferencias sociales.

Experiencias del reciclaje

Desde hace un tiempo, el reciclaje se ha convertido en algo importante en mi vida y entorno. Mis amigos y yo salimos a reciclar en nuestro sector desde hace un año. Todo esto empezó cuando fuimos a la plaza y no podíamos jugar con mis primos porque había muchas latas de

cerveza y bebida. Dedicamos esa tarde a limpiar nuestra plaza. Justo en ese momento, mis amigos del sector nos vieron y nos propusimos juntarnos todos los últimos sábados del mes y hacer esta limpieza, después de un tiempo no solo fue la plaza, además, la cancha de fútbol y ahora nuestras propias casas, en total son casi siete cuadras a la redonda.

Los vecinos nos ayudan y nos juntan las botellas, latas y cartones. Ahora nos damos cuenta de que no hay tanta basura como antes. A Carlos, uno de mis amigos, se le ocurrió que esto se debe a que como ahora pasamos directo a las casas a retirar las latas, la gente ya no las deja en la plaza, sino que se las trae a su casa hasta que pasamos por ellas. Eso nos alegró ya que al comenzar con esta labor nunca nos imaginábamos que lograríamos este avance. Esto nos pone muy contentos.

Así como en nuestro sector colaboramos, también en otros lugares, ya sean supermercados, consultorios y espacios de recreación, se han instalado contenedores para reciclar pilas, cartones, botellas, esta iniciativa fue por parte de la municipalidad.

Kati, la más pequeña del grupo, nos preguntó qué pasaría cuando ya no pudiéramos seguir con esta labor. "Algún día ya no estaremos todos", dijo ella. Nos quedamos en silencio y aunque a ninguno de nosotros se nos ocurrió que responder, en el fondo hemos descubierto que las personas tienen el deseo de reciclar, limpiar y cuidar su entorno, pero no a todos les nace hacerlo de forma espontánea. Sin embargo, cuando ven que alguien más lo hace, ellos se suman porque ya tienen el ejemplo.

Éramos cuatro los que comenzamos limpiando esa plaza, luego siete. Después de un año, ya somos trece fieles recicladores. Somos unos convencidos de que a pesar de que más de uno no estará el día de mañana, seguirán participando más personas porque la iniciativa ya está y funciona y, lo más importante, es que las personas saben que esto es necesario hacerlo por el bien de todos.

Debo reconocer que al principio igual nos daba vergüenza pasar por las casas avisando que realizábamos esta labor para que nos juntaran las botellas de vidrio y latas, pero ahora es muy agradable porque nos sentimos como superhéroes: gracias a nosotros el sector se ve bonito y limpio y pareciera que la gente nos trata con más respeto. Se siente súper bien.

La vida de un barrio popular

Carolina Pulgar y Bárbara Rojas

Liceo Rosa Ester Alessandri Rodríguez.

Conocer la historia del lugar donde vive mucha gente, es la base de la cultura para que futuras generaciones que habiten ese espacio, puedan identificarse mucho más con su cotidiano, además les permite forjar el sentido de pertenencia que todo ser humano necesita para desarrollarse de manera adecuada en sociedad.

Es por este motivo que hemos preparado este ensayo sobre la identidad, las costumbres, ritos, herencias, cultura, entre otras cosas que están presentes en los barrios.

En el ensayo analizaremos el barrio popular de Conchalí “El cortijo” que cuenta con 8.517 habitantes. En 1970 el barrio El Cortijo fue originado por tres formas, donde se dio también origen a diversos sectores de esta población.

Es necesario mencionar que en el barrio se han propuesto proyectos de participación de los vecinos para mejorar el desarrollo del entorno, como la creación de la Junta de Vecinos en donde los habitantes del sector pueden compartir y dar opiniones, también el mejoramiento de plazas, instalaciones de luminarias, juegos, maquinas de ejercicio e incluso el fortalecimiento de la identidad comunal a través del grafiti, entre otros.

Actualmente los habitantes estuvieron invitados a participar en todos los proyectos realizados para lograr tener un buen entorno y adornarlo con los objetos correspondientes a la época. Esta ingeniosa y motivante iniciativa fue coordinada por la Dirección de Desarrollo Comunitario (DIDECO), contando con la supervisión del alcalde de la comuna.

Este barrio es muy particular, porque está dividido en dos sectores; el sector residencial y el sector empresarial. Esta es la principal

característica del barrio, ya que al ser dividido en dos sectores dificulta la comunicación y convivencia entre los vecinos, pero esto no quiere decir que no exista.

La Junta de Vecinos, como hemos podido ver ha sido el espacio para explayarse, tomar decisiones sobre el cambio del entorno, hablar sobre proyectos para mejorarlos. En mi experiencia estando ahí para fechas reconocidas como el de la navidad, fiestas patrias y pascua, pude observar que en cada situación se llaman los vecinos a participar para lograr tener una mejor convivencia y adornar con los objetos correspondientes todo el barrio.

Los grandes beneficiados de esta unión barrial son los niños, porque pudieron disfrutar de la buena convivencia que se generó entre los habitantes, esa unión que solo se logra cuando hay fechas importantes.

Para la pascua los niños reciben huevitos de chocolate y para navidad reciben un juguete el cual también es recibido para el día del niño junto con actividades recreativas. En estas dos situaciones he observado que los niños lo disfrutan y se logra el objetivo que es el de compartir.

Aunque en estas fechas se comparte entre los vecinos y obtienen una buena comunicación, creo que esto debería extenderse para que se mantengan durante todo el año.

En este barrio, podemos ver como a pesar de que en hoy en día hay tanta discriminación entre clases sociales y se genera los prejuicios, la mayoría de las personas que viven ahí, son gente humilde, de esfuerzo y a pesar que algunos pasajes (calles) se ha puesto “malos” por el tema de las drogas o el de las diferencias entre individuos, el barrio sigue manteniendo ese “espíritu” de barrio solidario gracias al aporte de todas las personas humildes y la gran cooperación que desean seguir mejorando el sector donde viven y así lograr la gran meta de vivir cómodamente y seguros en sus hogares.

Desigualdad económica en los barrios de Chile

Romina Silva y Daniela Canales

Liceo Rosa Ester Alessandri Rodríguez.

Por medio de este ensayo, presentaremos las diversas economías en los barrios de hoy en día; los cuales han sido criticados, pero a la vez olvidados.

A través de nuestro largo y angosto país se presenta una variedad de barrios, comunas y/o villas, sin embargo, éstos están separados por sus ingresos económicos y calidad de vida.

El primer sector de la sociedad es la clase alta; la cual se ubica en los barrios de mayor calidad de vida, mayores ingresos económicos, y mayor poder de compra. La siguiente es la clase media, y por último tenemos a la clase baja; la cual recibe el salario mínimo, indicando el mayor nivel de pobreza, y frecuentemente su calidad de vida es la que tiene mayores carencias.

Han ocurrido una serie de sucesos que han marcado estas diferencias, tales como, la distribución de la población, o la diferencia de sueldos en distintos trabajos, por ejemplo, la enorme diferencia que existe entre el sueldo de un trabajador de pedagogía, con un salario de un doctor o un futbolista.

Con estos detalles podemos ver que la desigualdad en Chile ha sido un problema social que se ha dado en varias épocas, y no solamente en el ámbito del trabajo; sino que también en el tema de la educación, la cual es la gran salida de esta situación precaria; la opción de estudiar una carrera universitaria; o tan solo siquiera terminar cuarto medio le da una pequeña señal de esperanza a estos sectores.

En las estadísticas del país, un 60,7% de los estudiantes logra termina cuarto medio; pero el otro 39,3% de los jóvenes de menor

ingreso no la terminan¹, y simplemente buscan otros métodos para conseguir dinero (la gran mayoría de estos estudiantes se vuelven drogadictos y/o alcohólicos, o simplemente delincuentes; los cuales quedan marcados para toda su vida sin poder andar normal sin ser criticados).

Mientras que del 10% de los jóvenes con mayores ingresos económicos, el 97,5% termina cuarto medio; el otro 2,5% de los jóvenes de mayor ingreso, reconoce que no les es necesario tener tanta educación para ganar dinero.

Tomando en cuenta la situación geográfica de Chile, podemos hacer notar que nuestro país vive constantes desastres socio naturales; tales como: terremotos, erupciones volcánicas, sequías, inundaciones, incendios, y muchas más. Las cuales causan un gran gasto para el país, incrementando mucho más las diferencias de las cuales hablábamos.

A pesar de todo; Chile como país se ha fortificado poco a poco; porque a pesar de que ha sufrido estas catástrofes naturales, se ha levantado y hasta el día de hoy sale adelante; sin importar el desastre que sea, el pueblo se une y se ayuda para superar todo tipo de problemas.

La economía, como ya hemos mencionado, es muy desigual en Chile; esto hace que el país sea catalogado como país sub-desarrollado, cosa que, Chile quiere modificar; pero para hacerlo, debe existir una política de Estado que asegure la educación, salud, vivienda, locomoción colectiva, etc.

Estos factores en Chile están vagamente desarrollados, como ejemplo podemos mencionar el tema de la salud, con los hospitales públicos lleno de gente que no tiene dinero para poder pagar una clínica, mucha gente que pide una hora para un examen, le dan fecha para varios meses más, quitándole las probabilidades de poder recibir tratamiento a tiempo; y varios que mueren en una camilla conectados a suero en los pasillos de los hospitales; pero en las clínicas, hay una atención más especializada en atender a gente de mayor ingreso económico.

Chile es un país sub-desarrollado por su alta diferencia social y su calidad de vida; unas de las principales características de los países desarrollados son: tienen buenos salarios en sus empleos, los servicios públicos son de calidad, y lo más importante: tienen un buen desarrollo sustentable.

1 “Adolescentes y jóvenes que abandonan sus estudios antes de finalizar la enseñanza media: Principales tendencias” Informe división Social MIDEPLAN.

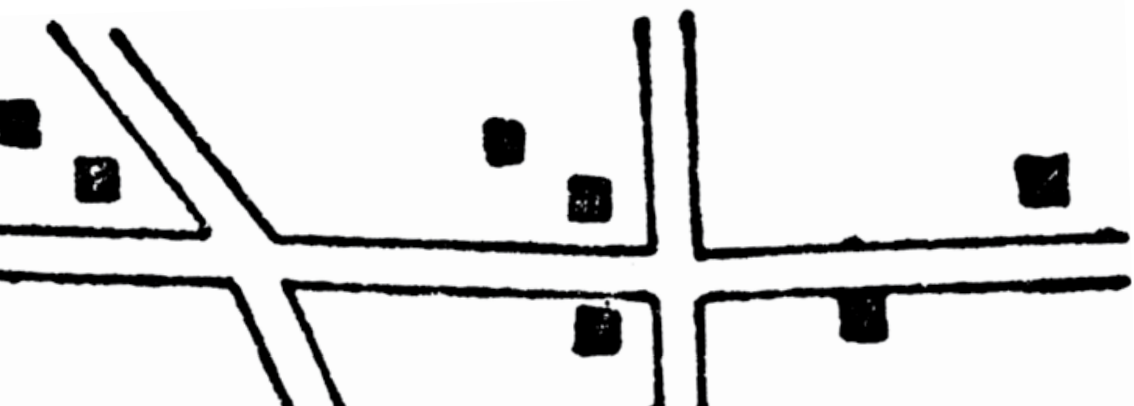
Con esto podemos demostrar las carencias que tiene Chile en el proceso de transformarse en un país desarrollado (sustentablemente desarrollado) son varias, y Chile aún no está listo para dar un paso tan grande como para hacerse desarrollado.

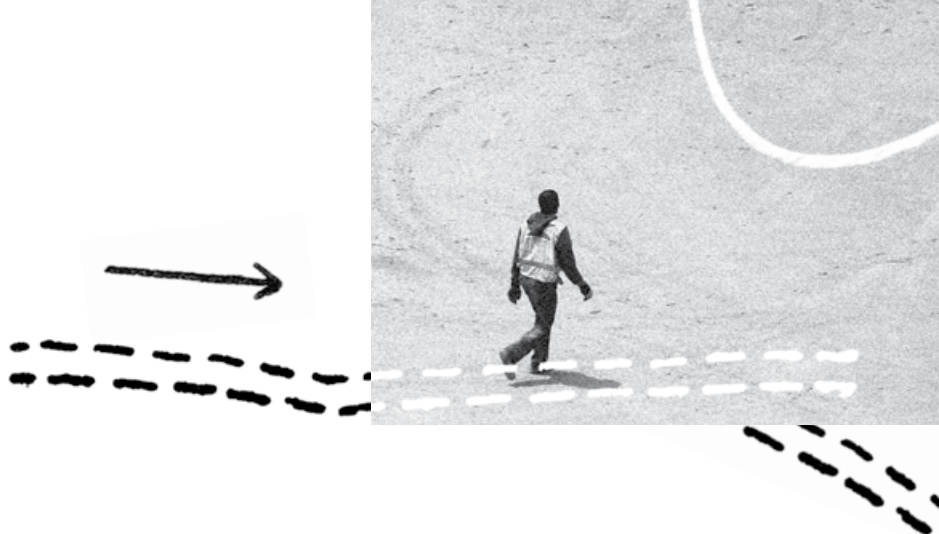
Aún hoy en día, hay problemas sociales tan grandes como para unir a todas las clases sociales.

Una de las mayores discrepancias entre las clases sociales es la delincuencia, así, la clase social alta culpa de todo a la clase social baja; realizando las marchas en contra de portonazos y robos.

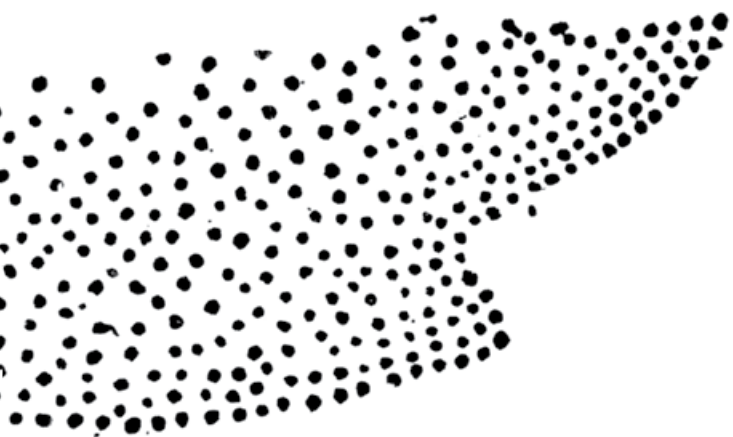
Es cierto que la gran mayoría de los delincuentes salen de clases sociales bajas; pero como dice el refrán “no hay que meter a todos en el mismo saco”; también, parte de los estudiantes y trabajadores más esforzados salen de estas poblaciones y buscar una vida más tranquila y con menos delincuencia.

Esto implica que no todos aquellos que viven en clase baja son delincuentes, drogadictos y/o alcohólicos, los cuales se dedican a buscar dinero de la manera “fácil”, robando o cometiendo actos delictuales; los cuales afectan al resto de la población en la visión mundial de los chilenos, sino que la gran masa, busca día a día la esperanza de un futuro mejor, un futuro común en armonía.





MIGRACIÓN Y ETNICIDAD EN LA CIUDAD CONTEM- PORÁNEA





Inmigrantes en Chile

¿Nos afecta o nos beneficia?

Marlene Torres y Camila Saavedra

Liceo Rosa Ester Alessandri Rodríguez

Un conflicto actual, que se ha generado en Chile, es la llegada de inmigrantes. Su presencia en el ámbito educativo, económico y cultural, genera cierto revuelo en la sociedad. En este ensayo se construirá un análisis reflexivo en torno a cómo afecta o beneficia la llegada de extranjeros y si esto produce un descontento por parte de los ciudadanos chilenos. Lo anterior será analizado mirando especialmente la situación desde la comuna de Independencia y la opinión de las personas que viven aquí.

La llegada de inmigrantes a Chile ha aumentado de forma significativa en los últimos cinco años, lo que ha causado modificaciones en el ámbito social, geográfico y económico de manera relevante. Este hecho no solo provoca un revuelo en la sociedad sino que también surge el cuestionamiento sobre porqué existe un descontento por parte de los ciudadanos.

En la Región Metropolitana, y de manera específica en la comuna Independencia, existe un claro ejemplo de los cambios significativos que ha habido respecto del espacio geográfico, como también en el ámbito económico y social. Es muy común escuchar que la llegada de los inmigrantes a esta zona ha afectado más que beneficiar. Los vecinos opinan de forma negativa acerca de ellos, puesto que no existe un acuerdo ni una compatibilidad en la forma de vida y las costumbres.

Se podría considerar que el problema es más grande por el lado económico y urbano, ya que hay un descontento en cuanto a la construcción de viviendas y su uso. El tema de los arriendos genera conflicto en las personas, ya que sienten que hay más oportunidades para los inmigrantes que para ellos que son ciudadanos chilenos. Esto se basa en el hecho de observar el crecimiento de negocios familiares y

de pequeñas empresas de comercio que son iniciadas por extranjeros. Es cierto que muchos inmigrantes se encuentran en Chile viviendo en condiciones precarias, pero también se debe considerar que otros tantos progresan económicamente y obtienen viviendas con más rapidez y un desarrollo más fructífero que los propios chilenos. La visión negativa que existe sobre ellos no la comparte toda la comuna, pero sí la mayoría de los habitantes, entre quienes prima el pensamiento de que la llegada de principalmente peruanos, colombianos, ecuatorianos y haitianos, más que beneficiar ha perjudicado la convivencia sana.

PAÍS DE ORIGEN	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	PORCENTAJE
Perú	71.921	95.011	166.932	37,8%
Argentina	33.557	32.775	66.332	15,0%
Bolivia	15.734	18.471	34.205	7,7%
Ecuador	10.272	12.646	22.918	5,2%
Colombia	9.272	13.377	22.649	5,1%
España	6.982	5.944	12.926	2,9%
EE.UU	6.181	5.213	11.394	2,6%
Brasil	5.277	6.576	11.853	2,7%
China	3.987	3.400	7.387	1,7%
Alemania	3.674	3.604	7.278	1,6%
Otros Países	39.920	37.735	77.655	17,6%
TOTAL	206.777	234.752	441.529	100%

Fuente: Elaboración del Departamento de Extranjería y Migración sobre la base de estimaciones de residentes, 2014.

Según la tabla n°1, en el año 2014 ya habían llegado 441 mil 529 inmigrantes a Chile, lo que implica un cambio relevante en el espacio urbano y social. Relacionando esto económicamente con el plano social y desde la perspectiva de la comuna de Independencia, muchos de los residentes de la zona han declarado estar en descontento con la llegada de demasiados inmigrantes, ya que vinculan el hecho de que los extranjeros acepten el salario que se les ofrece, imposibilitando que los trabajadores chilenos logren obtener resultados positivos respecto de la demanda de aumentos de sueldo.

Esta perspectiva de la economía, claro está, no representa a todos los habitantes de la zona, incluyéndonos en ella. Si no existe un reajuste en las remuneraciones ni una mejor calidad de vida es por la inequidad en la distribución de riquezas y eso no es a causa de los inmigrantes sino porque los administradores del Estado que no benefician a los sectores bajos ni priorizan sus objetivos, continuando con el enriquecimiento de las clases altas.

Existe también una diversidad de perspectivas respecto de la imagen de las culturas que se insertaron a causa de la llegada de inmigrantes. En otras comunas de Santiago esto crea un ambiente de polarización y una notoria desigualdad social a nivel económico y cultural. La situación descrita podría considerarse también como un efecto del escaso desarrollo educativo y moral del país, tomando en cuenta que la perspectiva negativa parte de muchos de los ciudadanos capitalinos y no de los propios inmigrantes hacia nosotros. Por lo tanto, el rechazo hacia ellos podría considerarse un prejuicio y una continuidad del racismo.

¿Qué sucede con el aumento de tráfico de drogas del que se acusa a inmigrantes colombianos, haitianos y otros inmigrantes latinoamericanos?

En diversas noticias actuales se comenta que el aumento de tráfico de drogas es a causa de la llegada de inmigrantes a Santiago. El consumo y tráfico de drogas ha sido un obstáculo para el avance del desarrollo educativo, cultural, de la salud y normativo de la buena convivencia, posibilitando la delincuencia. Este conflicto ha estado presente desde antes de la llegada de inmigrantes a Chile y en nuestra comuna de Independencia aun con más fuerza.

El tema del consumo de droga está bastante ligado a la educación y a la economía que circula en los ambientes comunales. Un joven puede tener la posibilidad de recibir la mejor educación, pero si existe el obstáculo económico y se encuentra en condiciones de extrema escasez, suele suceder que la manera para salir de aquella condición es buscar la alternativa más fácil, y eso está relacionado con negocios ilegales que pueden ser estafas, asaltos o el ya mencionado tráfico de drogas.

Este tema también puede ser analizado desde otra perspectiva, ya que existen personas que suelen relacionar el tráfico, la delincuencia y el consumo de drogas con la pobreza, y eso es erróneo ya que también influye la educación en un nivel bastante alto, puesto que existen familias que se encuentran en condiciones precarias, pero se les

da la oportunidad a sus hijos de acceder a una buena educación y no necesariamente son personas relacionadas con el alcohol y las drogas.

Existen pruebas de que actualmente llegan inmigrantes a Independencia y tienen negocios relacionados con el tráfico de drogas. No obstante, esta práctica ilícita no fue implementada por ellos, ya que existe aun antes de su llegada.

¿Cómo afecta la llegada de inmigrantes al espacio urbano?

Desde la llegada de inmigrantes a Santiago, el espacio urbano se ha transformado de manera relevante, puesto que no era suficientemente amplio para tantos habitantes. Esto tiene relación con las diversas modificaciones que se han generado en el espacio rural, transformándolos en espacios urbanos, e instalando la mayor cantidad de población posible.

La llegada de los inmigrantes ha causado un cambio relevante en el espacio urbano. En Independencia existe una diversidad de opiniones y puntos de vista que se pueden analizar desde una perspectiva negativa o positiva. Sin embargo, se puede asegurar que los cambios se evidencian con mayor fuerza en la transformación del espacio urbano, en las viviendas y en el choque cultural que existe. Si la existencia de estas ideas continúa y aumenta el descontento de algunos ciudadanos, no existirá un desarrollo moral de convivencia y no habrá un progreso hacia la ampliación del criterio y la conciencia.

El “sueño chileno” y los inmigrantes en nuestra ciudad

Daniela Rodríguez y María Cristina Rojas

Liceo Rosa Ester Alessandri Rodríguez

“El exiliado mira hacia el pasado, lamiéndose las heridas; el inmigrante mira hacia el futuro, dispuesto a aprovechar las oportunidades a su alcance.”

Isabel Allende

En este ensayo hablaremos sobre un tema que está vigente en nuestro país. Lo enfocaremos en los proceso de aculturación que se están dando en nuestras ciudades, debido al aumento de inmigrantes y todo lo que involucra adaptarse a un nuevo lugar.

A lo largo de los años, se ha visto una gran cantidad de extranjeros en nuestro país. Hoy hay más de 441 mil inmigrantes en Chile, los cuales son mayoritariamente peruanos (37,8%), seguidos por argentinos (15%) y bolivianos (7,7%), de acuerdo a una estimación realizada por el Departamento de Extranjería y Migración (DEM), del Ministerio del Interior, en 2014.

Estos inmigrantes han tenido que dejar de lado muchos elementos de su cultura por la nuestra. Pensemos que ellos vienen a nuestro país con sus propias costumbres, creencias, modismos, etcétera, teniendo que aprender nuevas formas, haciendo todo lo posible para pertenecer al país, y así no recibir la discriminación de nuestros compatriotas.

Llegan inmigrantes de muchas edades. Son los adultos quienes tienden a conservar de forma más tradicional las costumbres y modos propios de sus raíces, pero sí o sí, con el paso del tiempo comienza el mestizaje cultural, el cual cada día es más creciente e imposible de dimensionar. Tan potente es el tema, que en los comentarios de diarios en línea como EMOL se habla del sueño chileno a modo de emular al sueño americano.

La aculturación es un término utilizado para explicar cuando una cultura se posiciona sobre otra, es decir, la cultura propia de una persona se reemplaza por la de otro sitio en el cual esté viviendo. Mirando alrededor de nuestro país vemos que tenemos muchos vecinos peruanos que han tenido que aculturarse, teniendo que

aprender bailes típicos, la historia de Chile, fechas importantes, entre otros factores más.

Una de las principales poblaciones inmigrantes en Chile es la población Peruana, quienes llegan durante la última década a nuestro país debido a la hiperinflación e devaluación de la moneda peruana, es decir, migración por razones económicas. Así, decidieron llegar a Chile ya que nuestro país es una de la más enérgica economía en Latinoamérica.

La aculturación se da con mayor facilidad en el caso de los niños, que de forma no traumática se relacionan y viven en un medio que no es peruano, manteniendo nuevos nexos afectivos y sociales con los habitantes de Chile, principalmente sus compañeros de curso.

Enfocándonos en nuestra comuna (Independencia) se ve una gran cantidad de peruanos. Esto se debe a la gran oferta de arriendos y la cantidad de casas, departamentos y habitaciones disponibles a bajo precio y un gran acceso a todas partes de Santiago.

Los peruanos se han adaptado a nuestra forma de ser (la sociedad chilena es muy burlesca e irónica), solucionando con eficiencia las diferencias culturales y aportando elementos enriquecedores al patrimonio cultural local. Especial mérito tiene la gastronomía y han llegado incluso a desarrollar fuentes de trabajo, tales como restaurantes, empresas de importación, Pymes, entre otras.

Pero no sólo están los peruanos. Si observamos a los inmigrantes de otras latitudes, como el ejemplo de los haitianos, quienes con idioma y clima diferente, se han adaptado y han encontrado muchos beneficios al vivir en verdaderas colonias urbanas.

Hay que pensar que todo esto lo hacen por su familia y por querer acceder a una mejor calidad de vida, por lo que es relevante poner énfasis en los aportes, principalmente considerando que ellos vienen a aprovechar oportunidades que los chilenos dejamos de lado, como ciertos trabajos que consideramos malos. Ellos los realizan y son muy necesarios.

Otro punto de la aculturación es el nacimiento de chilenos, es decir los niños de los inmigrantes nacidos en Chile son chilenos, valga la redundancia. Esos niños están en escuelas chilenas y tienen amigos chilenos. "No son sólo trabajadores, sino que tienen familias con niños y jóvenes que están en escuelas chilenas, que tienen amigos chilenos y que, seguramente, en cinco años más van a estar formando familias con mujeres chilenas u hombres chilenos", dijo el Premio Nacional de Historia Eduardo Cavieres en un reportaje de La Tercera del 18 de enero de 2014.

En nuestra comuna existe un Departamento de Cultura, dependiente de la municipalidad, el cual es muy eficiente, ya que emplea todo su apoyo económico y moral en fomentar el respeto a los inmigrantes, permitiendo que a través de distintas actividades ellos nos muestren sus tradiciones, realizando de manera permanente ferias estilo carnavales, donde se venden comidas típicas. Todo con la finalidad de darnos a conocer aquello que los enorgullece de su país. Estos espacios son muy agradables, ya que nuestros vecinos son hermanables y dispuestos a conocer nuestra cultura.

Es importante que nosotros también tomemos conciencia, siendo menos egoístas y prejuiciosos y tratando también de brindar armonía y familiaridad con ellos, logrando una paz ciudadana y entendimiento.

Muy importantes son los niños, ya que serán el futuro de nuestro país y ya grandes tendrán suficiente capacidad de expresar y enseñar la multiculturalidad adquirida en la vida. Así también, es importante no dejar de lado a los adultos mayores, ya que gracias a ellos tenemos tradiciones y son nuestra gente “grande”, la cual han vivido una vida enriquecida de cultura tradiciones y que perduran con el tiempo en nosotros.

La integración de extranjeros en nuestro país debemos tomarla como aprendizaje, y contribuir en lo que podamos a relacionarnos sin problemas. Es importante una comunidad que piense en un futuro mejor, donde potenciar el respeto cultural y no solamente mostrar hombres en zancos y bailes exóticos. La cultura es otra cosa, es poder caminar juntos integrándonos los unos a los otros, derrotando de una vez el prejuicio, respetando las maneras diferentes y mejorando nuestra visión de un futuro mejor.

Otro punto importante, es que la mujer inmigrante pone todo de sí para salir adelante y, al igual que las chilenas, debemos tener tratos dignos sin racismo ni violencia.

En conclusión, los procesos de aculturación deberían enfrentarse sin miedo, con el fin soberano de buscar adaptación a un nuevo estilo de vida, encontrar una manera que nos permita que también los extranjeros no pierdan su esencia y sigan cultivando sus costumbres.

Chile, país de extranjeros

Javiera Carileo y Daniella Mejías

Liceo Rosa Ester Alessandri Rodríguez

Según un estudio efectuado por la Jefatura Nacional de Extranjería y Policía Internacional, de la PDI, en Chile actualmente residen 110 mil extranjeros, de los cuales 65 mil, equivalentes al 58,8%, lo hacen en la Región Metropolitana.

Esta realidad se nos presenta como un fenómeno en aumento, y se produce según nuestro punto de vista, porque en nuestro país se dan las condiciones sociales y de seguridad en distintos aspectos. Nosotras en cualquier situación pensamos que la llegada de extranjeros debe ser muy bienvenida, ya que con esto se ve una mayor diversidad de nacionalidades.

En cuanto a la relación que tenemos con los inmigrantes, provenientes de distintos lugares del mundo, por lo que nosotras pudimos apreciar, es que en ciertas situaciones o espacios se les trata de buena manera y en otras no tan bien. Esto, dependiendo del lugar del que provenga. Por ejemplo, si un peruano está buscando empleo, no todos le responderían de la misma forma, porque tenemos un estereotipo de que por el solo hecho de ser peruano es ladrón, es sucio, negro, flojo y le roba el trabajo a los chilenos. Muy distinta la reacción es con un inglés que viene hacer negocios y que por el hecho de que sea inglés va a ser visto como el rubiecito que nos da trabajo, que posee mucha fortuna.

Obviamente pensamos que no en todos los casos ocurre lo mismo, que también existen chilenos que piensan distinto, que al tiempo que comparten en un trabajo con un boliviano, la relación es muy distinta, se deja de lado los prejuicios y discriminación a ciertas nacionalidades, aceptando la forma de vestir y hablar de cada país.

Nosotras pensamos que nuestra relación con los extranjeros debería ser aún mejor que la que llevamos ahora, ya que no está demás conocer algunas de las principales costumbres de otros países, porque nos puede ayudar a comprender mejor a las personas extranjeras con culturas y formas de actuar diferentes a las nuestras.

La forma de agradecer, de saludar, de regalar, puede ser muy diferente o puede ser similar. Solo con esto, podríamos contribuir a hacer de nuestra humanidad, un mejor lugar con costumbres y valores. ¿Qué tan malo puede ser relacionarse con extranjeros? Ellos, al igual que nosotros, son personas, tienen muchas cosas por dar. Lo único que nos diferencia es que provenimos de distintos lugares, pero tenemos la misma forma de luchar por una vida mejor. Más allá de mirar desde afuera cómo viven los nuevos integrantes en nuestra comunidad, es necesario que capturaremos la esencia y cultivemos una buena comunicación, donde podemos prestar ayuda a sus necesidades, ya que quizás en su país de origen no les dieron las herramientas para resistir una vida precaria. Y así, hacer que la convivencia sea sana.

Eso sería algo que todos los chilenos tendríamos que generar. Una buena disposición de poder integrar a la sociedad a gente que se ve ajena a nuestra vida.

Nosotras vivimos rodeadas de inmigrantes, muchos en la búsqueda de adquirir oportunidades de trabajo, fuente de dinero para ser enviado a su país natal o para mantenerse mientras viven en Chile. Y lo que nosotras tratamos de plasmar día tras día es la integración, respetar su forma de pensar y así formar lazos de hermandad.

Un punto que se mencionaba anteriormente era que los chilenos nos sentíamos amenazados por los extranjeros en distintos aspectos, pero en específico en el trabajo. No nos deja indiferentes, porque sí sentimos que, por ejemplo, en el caso de la nanas, las que están empleándose en su mayoría son las extranjeras, entonces existe esa sensación de que les están “robando” el empleo cuando debería ser las chilenas quienes ocupen ese puesto. Sin embargo, hay que tener en cuenta que según el Censo 2012, sólo el 2,04% de la población chilena corresponde a residentes extranjeros, es decir, a 350 mil personas. Estamos viviendo un proceso migratorio importante, pero no es cierto que nos están “invadiendo”, como muchos creen.

Pensemos que ahora en los hospitales y consultorios del país lo que más se necesita son médicos, y los que están ejerciendo esa función son los extranjeros, lo cual es muy positivo porque están mejorando la atención a los pacientes y contribuyendo a una mejor salud.

Uno de los problemas más importantes que tienen los inmigrantes al llegar a Chile es el de buscar un lugar donde vivir. Arriendos indignos en condiciones de salubridad pésimas, precios excesivos, y hacinamiento de personas, son algunos de los conflictos territoriales que enfrentan.

Ahora pensemos que muchos extranjeros han venido por razones que hablan bien de ellos mismos y hablan bien de Chile. Existe una decena de extranjeros que han venido a colaborar con causas nobles, como la erradicación de la pobreza, de las enfermedades, a ayudar a la lucha contra la marginalidad. Muchos han venido a enseñar. A pesar de la violencia y la inseguridad y tantos otros problemas que pueden surgir en nuestro país, creemos que por todas estas y por otras buenas razones miles de extranjeros, han querido venir a vivir entre nosotros.

Aun cuando a muchos extranjeros los hacemos trabajar el doble para recibir la mitad de un sueldo, la gran mayoría son buenas personas, nobles, inteligentes, que tienen mucho que aportar. Tenemos que acoger a los extranjeros y tratarlos bien para que vengan más.

Otro tema del cual nos gustaría debatir, es que cuando se habla de extranjeros, en un principio se les juzga por el comportamiento sólo de unos pocos conciudadanos suyos. Es por esto que creemos que generalizar es equivocado, ya que el comportamiento de unos pocos no es prueba de que toda una nación sea así.

Mucho se habla aquí en Chile acerca de que los extranjeros son los responsables del aumento de la delincuencia. Esto asociado a que quienes migran a nuestro país tienen un bajo nivel educativo. Sin embargo, desde nuestro punto de vista, esto no es tan así, porque, según datos de Carabineros de Chile, los delitos asociados a personas inmigrantes no alcanzan siquiera al 1% del total.

Si analizamos con mayor profundidad lo que se dice de los extranjeros que ingresan a nuestro país respecto a su nivel educativo, veremos que en general no es bajo. Al contrario, el 77% que tiene alrededor de 10 o más años de estudio. Esto es muy diferente de lo que pasa en Chile, en que solo el 50% alcanzan ese nivel educativo. Según datos de la OCDE, un 44% de los migrantes peruanos posee una titulación universitaria o técnica equivalente en puestos cualificados. Aun así, los migrantes van a tener menos probabilidades de encontrar un trabajo cualificado en Chile, todo esto dependiendo de la empresa en la que busquen trabajo.



Al hablar de migración surgen profundos dilemas y opiniones diversas como, por ejemplo, cuánto afectan o benefician al país, cómo debemos tratarlos, cómo ellos deben tratarnos a nosotros, etc. Sin embargo, lo más importante es no dejarnos llevar por la imagen. En fin, nos falta mucho por aprender; como, por ejemplo, respetar al prójimo y aceptar las diferencias, las cuales hacen que este mundo sea más diverso. Observar que son iguales a nosotros y que tienen los mismos derechos, potenciando la comunicación lograremos avanzar como país.



¿Qué es ser mapuche actualmente?

Antonia Berbelagua y Daniela Madrid

Liceo Rosa Ester Alessandri Rodríguez

En Chile existen variados pueblos originarios. El más significativo en estos tiempos es el pueblo mapuche, el cual constantemente sufre de discriminación y marginación social. Los mapuche se ven obligados a migrar a la ciudad, ya que generalmente en sus tierras hay desempleo, pocas oportunidades de educación y escasez de recursos básicos.

Pondremos énfasis en el Chile actual, cuál es el modelo económico predominante y cómo se está dejando llevar por las apariencias y estereotipos de otros países desarrollados, con la intención de igualarse a ellos, dejando atrás algunas costumbres propias y dando paso a otras nuevas. Es por todo lo anterior que este trabajo tiene la finalidad de exponer, objetiva y subjetivamente, la realidad de la sociedad actual y su trato hacia nuestras etnias.

El concepto de “Pacificación de la Araucanía”, es comúnmente utilizado para hacer referencia a la expansión del Estado chileno en territorio mapuche, a nuestro parecer de manera errada: representa la ocupación de las tierras mapuche de manera violenta por los militares chilenos, cuestión que ha sido permanentemente bloqueada del discurso histórico oficial.

A partir de lo descrito en el párrafo anterior podemos referirnos a uno de los motivos que originan la migración mapuche a la ciudad, ya que al ser despojados de sus tierras, perdieron sus fuentes de trabajo, viviendas y, por ende, las posibilidades de poder surgir en todo ámbito.

Nuestro país es una sociedad de mercados desregulados, de indiferencia política y de individuos competitivos que, por esa característica, buscan asimilar las políticas y los mercados extranjeros, lo que provoca que seamos considerados uno de los lugares de América Latina donde se pueden buscar nuevos horizontes y vivir sin mayores preocupaciones.

Somos la quinta fuerza económica de nuestra región, sorteando sin grandes problemas la crisis que nos ha tocado vivir en varios periodos de nuestra historia. Información del Banco Mundial, actualizada en su sitio web el 22 de septiembre de 2015, afirmar: “Chile ha sido una de las economías de más rápido crecimiento de Latinoamérica en la última década. Sin embargo, después del auge observado entre 2010 y 2012, la economía registró una desaceleración en el 2014 con un crecimiento de 1,9% afectada por un retroceso en el sector minero.”

Si prestamos atención al modelo laboral chileno, tenemos varias falencias sobre todo en el plano sindical. Acá en Chile muy pocos trabajadores pertenecen a un sindicato, por lo tanto, pocos pueden negociar colectivamente sus condiciones de trabajo.

A pesar del crecimiento económico que hemos experimentado, la sociedad chilena sigue siendo profundamente discriminadora. Por ejemplo, los mapuche en el ámbito laboral muchas veces no son contratados o se le cierran puertas solo por el hecho de pertenecer a esta etnia, pasando por alto los niveles de estudios o competencias para ciertas labores en las que están perfectamente capacitados.

Entonces, la pregunta que hay que hacerse es: ¿Qué es ser un mapuche actualmente en la ciudad? Cuando la gente piensa en un mapuche, se imagina una figura folclórica, con vestimenta típica, poncho, que no tiene acceso o no sabe utilizar la tecnología. Pero ser un mapuche, en estos días, es ser un ciudadano más en nuestra sociedad. Un ciudadano con derechos, deberes y, por sobre todo, defensor de su cultura.

Aunque en muchos casos aún son discriminados, nos toca a nosotros como sociedad revertir esto respetando su cultura y dejando de intervenir en sus tierras y costumbres. Este pueblo siempre ha dicho que no se siente chileno, una forma de respetarlos sería darles grado de autonomía y un reconocimiento, y no tratar de negarlos, porque los mapuches son la base de nuestra cultura. Aunque hayamos sido conquistados por los españoles, los mapuche siempre lucharon y nunca se rindieron, lo que nos debería enseñar a no dejarnos pasar a llevar para preservar nuestra cultura.

La inclusión de las etnias en nuestra ciudad

Loida Campos y Jenniffer Barrera

Liceo Rosa Ester Alessandri Rodríguez

Siempre se ha hablado sobre Chile como un lugar lleno de cultura. Pero en realidad, como país y ciudadanos, no hemos dado la relevancia necesaria a nuestros antepasados, aquellos que fueron los principales en influir en nuestra identidad. Por esta razón es que necesitamos que esta nueva generación que tiene una mirada más amplia de la realidad nacional, mostremos que nuestras etnias son las principales fuentes de todo lo que nos compone tanto cultural, lingüística, gastronómica y territorialmente.

Podemos mostrar un factor opuesto y fundamental: Desde muy pequeñas, nos han enseñado e inculcado que los pueblos originarios y, principalmente, los mapuche, fueron aquellos que defendieron nuestras tierras, con oposición y resistencia frente a los españoles. Sin embargo, actualmente nos dedicamos a criticar a los mapuche que pelean por sus derechos en el sur de nuestro país, catalogándolos de terroristas.

Pocas veces la discusión se aborda con la profundidad que el tema merece, restando valor a las manifestaciones que hoy nos vienen a recordar quiénes son nuestros pueblos originarios.

Ahora pensemos en el rol que verdaderamente cumple y en qué espacio se mueven; si damos una mirada panorámica, según el XVII Censo de Población y Vivienda 2002, el 4,6% de la población dijo pertenecer a unos de los ocho pueblos considerados en la ley indígena.

En el caso del territorio, es con la Reforma Agraria desarrollada durante la Unidad Popular, que se restituyen alrededor de 80 mil hectáreas a las comunidades mapuche de tierras usurpadas y que estaban en manos de grandes propietarios. Con el Cautinazo (traslado a Temuco, de todo organismo público del agro) también se da origen a la Comisión de

Restitución de Tierras Usurpadas a cargo de Daniel Colompil, instancia dependiente del Instituto de Desarrollo Indígena (IDI).

En el año 1966, la Confederación Nacional Mapuche que agrupaba a todas las organizaciones indígenas en un anteproyecto de Ley Indígena que pusiese fin a los Juzgados de Indios, demandó la restitución de las tierras usurpadas, calculadas en 150 mil hectáreas.

Sin embargo, muchos de estos procesos fueron detenidos y las tierras nuevamente ocupadas, esta vez, con el desarrollo del modelo forestal.

Hoy, muchos de ellos viven en nuestras ciudades en situaciones precarias, realidad que no cambia en el sur o norte del país, donde también existen comunidades que tienen necesidades materiales insatisfechas.

Es ahí donde surge una duda, si realmente ellos ocupan un lugar en la sociedad, si verdaderamente aceptamos su estilo de vida, sus formas de expresión y otras costumbres. Además de darle una oportunidad de surgir y mostrar a las generaciones actuales que no solo son luchadores, sino que son comunidades unidas, encargadas de seguir con sus costumbres, a pesar de los años.

Es ahí donde se abre una gama de factores primordiales que son valiosos para estas etnias. El lenguaje es trascendental, ya que es la primera fuente de comunicación que más tarde fue modificándose. Sin embargo, muchas palabras que tenemos en nuestro lenguaje son adquiridas de ese pasado común. Es por esta razón que cada vez más debemos potenciar los talleres que se imparten para aprender el mapudungun, el quechumara y kaweskar que son lenguas nativas de nuestros pueblos.

La gastronomía también tiene esta poderosa influencia, ya que muchos de nuestros platos tradicionales fueron heredados de esta cultura. Debemos darle también la oportunidad a que la gastronomía de los pueblos originarios entre a nuestras cocinas, teniendo el privilegio de adquirir nuevos sabores y gustos, además fomentando el consumo de productos locales.

El arte es un factor relevante, debido a que mucho de los hilares, pintura, ropa y manualidades en greda y cerámica son técnicas adquiridas de ellos, por eso tenemos que darle más valor a aquellas mujeres que desarrollan esta actividad productiva, haciendo presente un sello distintivo de los pueblos originarios.

¿Qué significa ser un mapuche hoy?

Con el paso de los años nos han inculcado que los mapuche son guerreros, que disponen de valentía y que fueron capaces de hacer todo por sus tierras y su legado. Pero ¿qué es lo que realmente significa para una persona que vive en la sociedad de hoy?

El escritor mapuche Pedro Cayuqueo escribió en 2011 una columna para el desaparecido multimedio El Post (www.elpost.cl) titulado “Ser mapuche hoy”, en el que afirma: “Qué difícil. Sí, difícil, leyeron bien. No tanto por uno, sino por todo lo demás. Está por un lado el tema de los estereotipos. Mapuche remite hoy, no pocas veces, a cosas que no necesariamente son “mapuches”. O al menos no exclusivamente mapuches. ¿Enredado? Me explico. La fotografía que coronó mi anterior columna en El Post, por ejemplo. Cualquiera, tan solo con mirarla, la relacionaría con un mapuche de tomo y lomo. ¿Por qué? Porque la imagen es rural, la persona lleva puesto un poncho, carga una ¿lanza? y lo secunda mucha, muchísima gente (y ya sabemos que los mapuches siempre o casi siempre andan en patota, ya saben, esto de lo “comunitario”).”

Una de las cosas que podemos concluir a partir del escrito de Cayuqueo es que “lo mapuche” estaría relacionado con una poderosa construcción de estereotipos. Estereotipos que por lo demás resultan casi siempre construcciones ideológicas impuestas sobre este pueblo, desde lo chileno. Sin embargo, lo mapuche es más que un poncho.

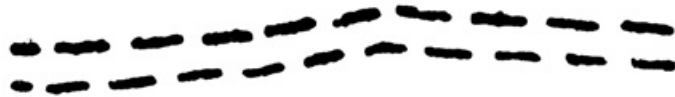
Finalmente imaginemos una ciudad con más inclusión, que reconozca la riqueza y el aporte de otras culturas, donde abramos nuestra ciudad a otras oportunidades y conocimientos que pueden ser más beneficiosos al desarrollo de la diversidad.

Es por eso que necesitamos incentivar propuestas de encuentro entre las comunidades y nosotros, donde podamos conocernos y reconocernos, y este encuentro nos haga sentir orgullosos de nuestra tierra.

Crezcamos como un país unido y no individualista, que sea más democrático y menos excluyente, porque es la única manera para acabar con la distinción de raza, sexo, etnia, cultura, edad, clase, etcétera; cada día debemos aceptar que somos un país diverso que tiene que abrir puertas a nuevas oportunidades y opiniones.

Para concluir se puede plantear que los mapuche, así como otros pueblos originarios son un aporte vivo y valioso a la realidad nacional y a la ciudad que habitamos. Recogiendo su herencia, se pueden

obtener incuantificables aprendizajes. Nos enseña que se puede resistir la dominación y que el motor que impulsó dicha resistencia fue el concepto de tierra, mapu, colectiva o tribal; la autonomía de los clanes y la unidad tribal y social en torno a la defensa de su territorio y su cultura, es decir del espacio que habitamos, en el caso nuestro, la defensa de nuestra ciudad.



Vivir como inmigrante en la urbe

Valentina Lucero y Javiera Padilla

Liceo Rosa Ester Alessandri Rodríguez

Actualmente Chile cuenta con una gran cantidad de inmigrantes, según estudios actualmente viven en nuestro país 354.581 extranjeros que constituyen al 2,1%¹ de la población convirtiéndonos así en el sexto país con más inmigrantes a nivel latinoamericano¹.

Chile es uno de los países elegidos por muchos extranjeros en busca de oportunidades, pero nos damos cuenta que muchos de ellos trabajan por un sueldo mínimo, y en un trabajo en el cual no necesitan un título profesional generalmente. Pero, ¿Realmente conseguirán en Chile una mejor calidad de vida?

Viéndolo de diferentes puntos de vista podemos decir que un inmigrante junto a su familia consigue en nuestro país oportunidades como educación, trabajo y salud, lo cual ayuda bastante y no solo en el plano económico, sino también en lo social.

Pero también nos encontramos con altos niveles de perjuicios frente a los extranjeros por no cumplir con estereotipos que tenemos inculcados desde muy pequeños. Por ejemplo, el simple hecho de ver reacciones frente a una persona con diferente color de piel, nos habla de los niveles más básicos de discriminación.

Muchos niños sufren de bullying solo por venir de otro país o ser "diferente" al resto, pero esta situación no pasa con un extranjero argentino por ejemplo, y volvemos a repetir, pasa solo por un estereotipo binario que tenemos "persona blanca": "persona buena" "persona negra": "persona mala".

Sin embargo también existen personas que opinan que es muy interesante el intercambio de cultura, visión de mundo etc.

Volviendo al tema de oportunidades es muy importante saber y dar a conocer a qué oportunidades básicas pueden acceder:

Educación: si bien no cabe duda que en un liceo municipal pueden estudiar niños extranjeros, la educación universitaria se ve más compleja para ellos, pero el gobierno cuenta con diversas becas para los inmigrantes, de hecho uno de los beneficios es la cobertura de asignación de mantención, soporte para la elaboración de tesis de grado, apoyo para la compra de libros, seguro de salud y arancel.

Trabajo: encontrar un trabajo no es fácil y aun mas para los extranjeros que viajan a Chile en busca de nuevas oportunidades, y en el caso de muchas mujeres peruanas terminan trabajando de asesoras de hogar con sueldos mínimos y muchas veces con tratos que indignan, sin embargo, el sector productivo predomina, lo que quiere decir que muchos trabajan de obreros o empleados para el sector privado, otro porcentaje trabaja por cuenta propia totalmente independiente y un bajo porcentaje no tiene ningún contrato ni termino laboral .

Salud: el tema de salud es un tema preocupante ya que según la encuesta CASEN gran porcentaje de inmigrantes no tienen ningún tipo de fonasa o isapre. Sin embargo ellos tienen derecho a optar por cualquiera de estos según su condición, en el caso de tener fonasa le asignan fonasa a, b o c según sea su situación económica.

Vivienda : generalmente los inmigrantes en nuestro país viven hacinados ya que por sus escasos recursos, no pueden acceder a otro tipo de vivienda, sin embargo el gobierno de chile entrega el siguiente beneficio para migrantes:

“El Ministerio de Vivienda y Urbanismo (Minvu) anunció modificaciones a los requisitos de acceso a subsidios habitacionales para inmigrantes residentes en Chile. La entidad pretende eliminar el requisito de cinco años de residencia, para pasar a un sistema automático, el cual se activara cuando los extranjeros pasen a ser residentes. Las medidas buscan entregar mayores oportunidades a los extranjeros que viven en nuestro país y así evitar la proliferación de campamentos y viviendas subarrendadas de forma ilegal. Junto con ello, se harán cambios a los requisitos para el subsidio de arriendo, que actualmente contempla un rango de edades muy acotado y transformarlo en un plan nacional para el arriendo. Además, el Minvu creará una comisión con facultad para intervenir viviendas subarrendadas y así entregar mejores

condiciones de salubridad para quienes residen en esos lugares”. (24 horas central, noticias en línea)

El fenómeno de ser migrante y sus beneficios: los inmigrantes no son los únicos favorecidos en este fenómeno, ya que también es importante destacar el crecimiento en Chile en el plano económico debido a la inmigración, una riqueza culinaria y cultura, sin embargo, al escuchar la opinión de los chilenos, pareciera que no tienen conciencia del bien que le hacen los migrantes a nuestro país.

Estas opiniones se amparan en el argumento de la disminución de oportunidades laborales para la ciudadanía chilena, las cuales muchas veces tienen como consecuencia registros de ataques a inmigrantes.

Chile hoy se enfrenta a nuevas migraciones, y su proyección sigue en aumento para las próximas décadas, y aunque las estadísticas muestran que claramente aportan con su trabajo y contribuciones, debemos cambiar la manera de tratar a los migrantes, valorando vivir en comunidad libres de discriminación.



1000

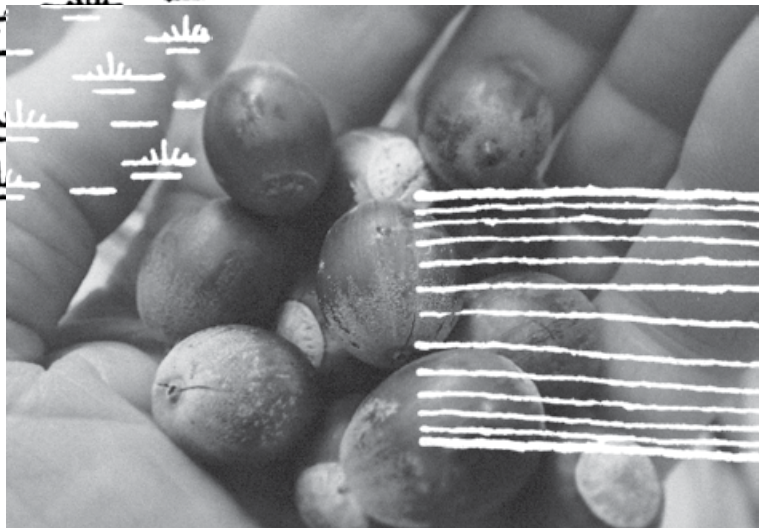
1020

1040

c

b

a





ENFOQUE DE GÉNERO Y CIUDADES SUSTENTABLES





La realidad de las mujeres en la Época Contemporánea

Jael Jara y Catalina Vergara

Liceo Rosa Ester Alessandri Rodríguez

Han pasado años en donde la mujer ha luchado para ser aceptada en la sociedad. Han habido protestas para ya no ser miradas en menos por los hombres, ya que nos tomaban –y aún nos toman– por personas con una capacidad inferior de poder lograr algo al mismo nivel que ellos. Tenemos que trabajar fuertemente cada día para que esta sociedad nos vea como iguales.

Las mujeres hemos estado años en una lucha constante para ver que algo cambie en el pensamiento varonil, pero es al final del siglo XIX, cuando recién comenzábamos a tener una opinión respecto del tema y asumíamos que teníamos los mismos derechos y los mismos deberes que los de un hombre. Antes de aquello, sólo nos tratábamos a nosotras como propiedades de algún hombre como nuestro padre o nuestro marido, donde simplemente seguíamos órdenes y cuidábamos niños, lavábamos ropa, etcétera.

A principios del siglo XX comenzábamos con protestas para tener el derecho a sufragio femenino, para ir a estudiar a una universidad importante como, por ejemplo, la Universidad de Chile o la Universidad Católica. También existían protestas para usar pantalones ya que era un derecho sólo para los hombres y, desde luego, empezaron a apoyarnos algunos de ellos. También nos atrevimos a expresar nuestra crítica y nuestra insatisfacción en el ámbito artístico, masificado a principios de la década de 1970.

Esta relación desigual entre hombres y mujeres la podemos evidenciar en el alto número de femicidios en Chile, donde las cifras suben año tras año. Es por esta razón que un movimiento político muy importante como es el feminismo se ha encargado de denunciar esta realidad.

Sin embargo, el machismo avanza a pasos agigantados: cuando el feminismo avanza un paso, el machismo da dos.

Podemos identificar desigualdades notorias en nuestra ciudad y en nuestro país. La dinámica de la sociedad actual hace que se haya modificado la definición de lo femenino y lo masculino. Estas variaciones han sido producto, en los últimos tiempos, de factores que han influido en su mantenimiento y transformación, como los culturales donde se ve influenciada tanto la religión, la raza y el contexto histórico.

También es visible en el ámbito de los medios de comunicación. En la televisión se muestran mujeres prácticamente desnudas, muy delgadas y curvilíneas, donde también hay discriminación de las razas, porque generalmente son rubias de ojos azules. El hombre se deja como superior, con el estereotipo de fuerte, seductor, sensual y protector. En la radio también se ve desvalorizada la mujer. Emisoras como “Candela” utilizan el nombre de una mujer para tratarlas, la mayoría de las veces, como objeto sexual. Aun cuando hay una mujer de conductora, en las mismas radios pasan solamente canciones de reggaetón, género musical que promueve la violencia y el sexismo.

Actualmente se dice que somos un país respetuoso con las mujeres, pero no es totalmente correcto. Hay un caso muy reciente donde mujeres protestaron por una publicidad de la marca “WOM” de telefonía móvil, en la mostraban el machismo puro y no promovían su supuesto lema que era la igualdad de género. Las mujeres que protestaron por esta publicidad sexista no fueron escuchadas y fueron ridiculizadas en internet.

Por todas estas razones y muchas otras, la mayor parte del tiempo, nosotras como mujeres nos sentimos incómodas mientras transitamos en la ciudad con o sin uniforme escolar. Hay gente adulta que grita piropos pasando a llevar nuestra integridad, siendo ellos conscientes de que somos estudiantes, por tanto, menores de edad.

También nos sentimos incómodas con los robos, donde no podemos transitar tranquilamente por la calle; con los choferes de las micros con su mal carácter, que entendemos, ya que su trabajo consiste en soportar personas malhumoradas la mayor parte de su tiempo. Es por aquello que en nuestro tránsito por la ciudad, nuestros cuerpos se sienten cargados de ideologías machistas y de estereotipos superficiales.

No se quedan atrás los ámbitos de la política y la economía. En materia política, podemos observar que hace más o menos treinta años atrás

era muy machista nuestra sociedad y las de otros países también, ya que no se permitía a una mujer gobernar un país. Es así que recién tenemos sufragio político para las mujeres chilenas en el año 1949.

En el ámbito económico, se ven más privilegiados hombres que mujeres, ya que se piensa que su coeficiente intelectual es superior y que para trabajar son preferibles ya que no tienen pre ni posnatal, siendo el máximo de días que se ausentan una semana. Igualmente el sueldo es mayor para ellos. En el último tiempo, ha habido marchas donde participan miles de mujeres que luchan por sus derechos, principalmente para que exista una real modificación en el ámbito social.

Debemos partir por crear conciencia desde ahora, para que en las próximas generaciones no exista una desigualdad marcada como en la actual. Debemos también tomar en cuenta elementos como la publicidad, la cual es bastante denigrante, machista y racista. Tenemos que tomar cartas en el asunto y cambiar esta situación para que nuestro país sea más igualitario, ya sea hablando de género como también en torno a la discapacidad física o mental.

No solamente existen hombres machistas sino también mujeres que lo son por el ambiente en el que se criaron, y no estuvo la familia, ni la escuela para erradicar la mentalidad machista. Hay mujeres que creen que son objetos sexuales y les gusta serlo como, por ejemplo, Josefa Barros, que ha sido parte de la portada del diario La Cuarta, conocido por ser muy machista al elegir sus noticias. A Josefa le hicieron una entrevista en donde apoyaba esta ideología de la mayoría de los varones, ejemplificado la supuesta imagen estereotipada de la secretaria sexy¹.

Esto es debido a una sociedad materialista y consumista, que necesita de hombres que al consumir ese “objeto” llamado mujer reafirmen su masculinidad. En definitiva, reproducen ese modelo de macho tradicional que estamos poniendo en cuestión, y es por el triunfo de esta manera de pensar que la mayoría de las veces se culpabiliza a una mujer violada o asesinada por estar usando vestimenta llamada “provocativa” para los hombres. Esto es bastante injusto ya que no se debe juzgar a ningún ser humano por la forma en que viste, y no

1 Ver <http://www.lacuarta.com/noticias/espectacular/2015/10/65-190563-9-fotos-secretaria-kissi-barri-hasta-le-corta-el-cafe.shtml>

se debería promover esta idea de que los hombres son víctimas de las provocaciones de las mujeres. Somos personas con razonamiento por lo cual debemos controlar nuestros instintos y no justificarlos.

Para que existan cambios en nuestra sociedad, esta debe basarse en un trabajo a largo plazo para eliminar el problema y derribar el machismo. Para esto es necesario crear espacios y ambientes de diálogo, donde exista empatía, concientización y discusión. También son fundamentales la familia y la escuela en el sentido de construcción crítica y formación de valores, tampoco nos olvidemos de los medios de comunicación, que muchas veces ejercen más influencia que la propia familia, ya que supuestamente establece lo normal, lo bueno o lo esperable. Es fundamental educar una mirada crítica que cuestione estas prácticas machistas que aún persisten en menor cantidad, pero aún visibles, y otras casi imperceptibles, aunque no por eso menos peligrosas, ya que penetran en la mentalidad de la sociedad chilena.

Para que esto se construya hay que hablar de estos temas en casa, en la escuela, en la universidad, en el trabajo. Esto sería fundamental para crear verdaderos ciudadanos, conscientes de la lucha de nosotras las mujeres, y que estemos dispuestos a respetarnos, a tratarnos bien, a cuidarnos y ser conscientes de nuestros actos, para ser verdaderos constructores de la igualdad.

Relación entre los géneros y condición femenina en la ciudad

Mariana Ávalos, Catalina Huerta y Scarlett Weidmann

Liceo Rosa Ester Alessandri Rodríguez

“Desde la perspectiva de género parece haber un consenso en que las relaciones de géneros actuales implican relaciones de poder en que los varones masculinos son dominantes universales, la experiencia femenina es silenciada cuando se universaliza la experiencia humana en la del hombre; el resultado es que la mujer y los referentes femeninos quedan como una desviación de la experiencia y los varones masculinos. Ella es la otra, objeto y no sujeto de estudio.”

– Jennifer Ann Cooper.

En la ciudad podemos encontrar diferentes tipos de desigualdades entre los géneros, lo que nos hace cuestionarnos cuál es la relación de esta desigualdad con nuestra ciudad. ¿Continuamos viviendo en una sociedad machista? o ¿fue cambiando esto a través de los años? ¿Las mujeres podemos salir a la calle con confianza al caminar, sin ser consideradas una persona débil, minimizada, considerada un objeto sexual o alguien que solo pertenece al espacio doméstico?

Las relaciones de géneros hacen referencia a las dinámicas existentes entre hombres y mujeres, donde en la mayor parte de ámbitos sociales, culturales y espaciales existe una relación de subordinación de las mujeres respecto de los hombres.

Con esto no podemos evitar precisar el aspecto del hogar y la mujer, ya que aún, en muchas poblaciones y villas, se considera que ella es la encargada de la familia y del hogar. Asimismo podemos unir este tema con la mujer y el trabajo, frente a lo cual se mantiene la creencia de que su trabajo es estar en el hogar, en la cocina, limpiando o, también, cuidando a los hijos, siendo dependiente siempre de su esposo y de su dinero. Esto nos permite notar el machismo, pero también nos permite unir esta situación con las condiciones estructurales de la

vida cotidiana de las mujeres, como su condición socioeconómica de pobreza, lo que genera una doble sumisión.

Actualmente es visible el cambio que hemos ido poco a poco experimentando, ya que las mujeres ahora pueden trabajar, votar, etcétera, pero eso no significa que por tener algunos derechos igualitarios con los del hombre, exista la igualdad en la ciudad y la sociedad.

Estas imposiciones de género para muchos, no son visibles. Un ejemplo serían los juguetes para niños y niñas. A una niña siempre se le regala un bebé con su coche, una cocina de juguete o escobas pequeñas y así una gran cantidad de cosas que son más bien unos juguetes para que las niñas vayan teniendo una visión de qué es lo que será su futuro. También está un tema muy básico que son los colores: el rosado es de niñas y no lo puede utilizar el hombre porque su color es el celeste. Así, con estas pequeñas muestras podemos verificar de alguna forma que en el presente aún hay machismo.

El tema del sexismo también está presente y se puede unir a todo esto. El sexismo es un tema que normalmente se puede encontrar hasta en lo más cotidiano de la vida como en la publicidad o en la música. El reggaetón es una de las cosas más machistas y sexistas que uno podría encontrar en el presente, ya que normalmente sus letras van ligadas con el sexo, con la dominación que tiene siempre el hombre, con ver a la mujer como un simple objeto sexual, pero normalmente no se ve que gente hable del sexismo que tienen estas letras, ya que o les gusta el tipo de música o no lo consideran algo importante.

También está el tema sobre una palabra bastante usada ahora por los adolescentes de manera errónea: "feminazi". Este vocablo ha ligado feminismo, lo cual es una reivindicación política que busca la equidad entre hombres y mujeres, con el nazismo, una ideología perversa, cruel, abusiva que nada tiene que ver con defender nuestros derechos y exigir igualdad y respeto frente a los hombres.

La desigualdad de géneros en la ciudad

La incorporación de la mujer al mundo laboral ha traído muchos avances para nuestra sociedad, pero todavía así se siguen haciendo diferencias de género como en la distribución de roles dentro del hogar.

En la antigüedad, se consideraba que la mujer era, a lo largo de toda su vida, propiedad de un hombre, tanto del padre, como del marido,

cuando el mismo padre entregaba su mano en matrimonio. Sólo se consideraba que el sexo femenino era el que tenía obligaciones en el hogar y que, obviamente, estaban impuestas por el hombre.

En cambio, hoy la mujer está consciente del rol en el que está, y en los espacios ya ganados en distintos ámbitos, como el laboral, salarial, cultural, religioso, y hasta de representatividad política; ha logrado atravesar obstáculos y barreras que han sido impuestas en la sociedad dominada por varones.

Ya no se puede considerar o afirmar que la mujer ocupa un solo rol en la sociedad. Actualmente son consideradas totalmente multifuncionales, debido a que en la mayoría de los casos desarrollan labores de madre y esposa, como jefas del hogar y sustentadoras de una familia con el fruto de su trabajo.

Junto con ello es muy importante mencionar cómo las mujeres hemos ganado participación en el ámbito político, como se demuestra en Latinoamérica, con líderes como Michelle Bachelet, Cristina Fernández o Dilma Rouseff quienes ejercieron o ejercen aún, el cargo de Presidente de una nación.

A pesar de todo esto, hay mujeres que aún están sumidas en situaciones angustiantes, discriminatorias y violentas, sin poder ser parte de los grandes avances de la sociedad que busca combatir el maltrato, la discriminación a la mujer y el machismo.



Dignidad

Karime Concha y Marko Alegría

Liceo Las Salinas

"Hay que aprender a enfrentar la incertidumbre puesto que vivimos una época cambiante, donde los valores son ambivalentes, donde todo está ligado. Es por eso que la educación del futuro debe volver sobre las incertidumbres ligadas al conocimiento." —

Edgar Morin

Entendemos por sexo como la situación física o biológica de una persona, que la etiquetan como hombre o como mujer. Sin embargo el género es el conjunto de características psicológicas, sociales, políticas y culturales, de las personas. Estas características se van transformando con el tiempo y, por tanto, son modificables.

Si hablamos de equidad y respeto y de buscar la justicia social, no se deben marcar diferencias y hacer de las condiciones de cada persona una vida digna. En este ensayo nos referiremos a la notoria discriminación hacia las mujeres.

Como sabemos, a lo largo de la historia y actualmente en muchos países, las mujeres son consideradas inferiores a los hombres, de ahí que muchas veces surge el machismo.

La equidad trata de tolerar y respetar la condición sexual, religiosa, cultural y apariencia de toda persona. Queremos resaltar un tema muy polémico en los últimos años, la homosexualidad y la discriminación constante que sufren estas personas y es que no consideramos que sea que un pecado, ya que cada quien tiene derecho a llevar su vida de la manera en que a ella o él le parezca, mientras que no dañe a terceras personas.

En este ensayo, vamos a tomar la idea del enfoque de género y territorio en nuestro país, hablaremos de las diferencias que existen entre hombre y mujeres de nuestra sociedad.

Nuestra sociedad debe ser menos discriminatoria, ya que, hombres y mujeres tenemos los mismos derechos.

Hoy en día muchas mujeres están trabajando en lugares donde antes solo trabajaban los hombres, tales como en la construcción,

transporte, etc. Provocando una mayor independencia y nos ayuda a dejar aquella discriminación de lado al dejar que las mujeres hagan ese tipo de trabajos.

Las mujeres hoy, no nos dejamos influenciar por el machismo como antiguamente sucedía, las mujeres quieren salir del hogar, desean poder ganar su propio salario mensual, el cual podrán gastar como ellas quieran, ya no solo será el hombre el que saque el hogar hacia adelante, ahora se incorpora la mujer, la cual pasa a ser otro sustento económico para la familia, pero, también hay otro tipo de mujer, esa mujer que totalmente sola debe sacar el hogar adelante, aquella que es soltera pero debe darle lo mejor que puede a sus hijos.

La jubilación de las mujeres es un 30 por ciento inferior a la de los hombres por determinación de las Administraciones del Fondo de Pensión (AFP)². Mujeres y hombres se esfuerzan cada día en su trabajo para tener un buen desempeño laboral, y es totalmente injusto que sean las primeras quienes reciban un salario menor al de los hombres, siendo que ambos desplegaron el mismo esfuerzo.

A lo largo de mi vida me he logrado dar cuenta de que nosotros no somos quien para discriminarnos los unos con los otros, todos somos iguales, quizás no físicamente, pero todos somos seres humanos y debemos respetarnos y aceptarnos tal cual somos, no solo uno debe tener más deberes o más exigencias, todo tiene que ser por igual, debemos crear una sociedad justa y sustentable.

Otra forma de discriminación y violencia de género en nuestra sociedad son los femicidio. “El femicidio es la forma más extrema de la violencia contra las mujeres. Se debe a que en muchas culturas, incluida la chilena, todavía se cree que los hombres tienen derecho a controlar la libertad y la vida de las mujeres por el sólo hecho de ser mujeres” (servicio nacional de la mujer (Sernam), femicidio n°31). El machismo en nuestra sociedad está llegando a tal límite que ya no solo basta con agredir psicológicamente a la mujer si no que ahora es físicamente. En Chile, cada año mueren cerca de 40 mujeres por esta causa.

Un total de **273 mujeres murieron a causa de la violencia dentro de la pareja entre 2007 y 2012**, con una prevalencia de cuatro víctimas de femicidio por cada mil mujeres mayores de 15 años hasta el 2011.

2 Fuente: Observatorio de Género y Liderazgo.

Las mujeres no solo son amas de casa, ni mucho menos un objeto sexual, ellas merecen ser respetadas y amadas al igual que todos, son una de las cosas más fundamentales en todo el mundo, son aquellas que nos dieron la vida, aquellas que nos dieron ese amor incondicional toda nuestra vida, aquellas que muchas veces prefieren dejar de comer por darnos de comer a nosotros, son las que darían la vida por nosotros.

Ya es hora de dejar el machismo a un lado y comenzar a construir una humanidad sin desigualdad. Una sociedad en la cual nos respetemos mutuamente, con diferencias y virtudes.

Debemos ponernos en el lugar de los demás y razonar si lo que hacemos está bien o está mal y preguntarnos. ¿Realmente me sentiría bien si me hicieran esto a mí?, hagamos de nuestra sociedad un lugar confortable y agradable de vivir, si cada uno de nosotros pusiéramos de nuestra parte, el país sería un lugar envidiable a los ojos de todos, ya que, seríamos una familia donde habría respeto y aprecio como personas.

Una de las soluciones para mejorar la calidad de vida de las mujeres en la sociedad, es que ya no sean discriminadas en los sueldos o que sean vistas como las más débiles, ellas también tienen derecho a ganar lo mismo que los demás y a ser respetadas.

Decidimos darle este título, porque, lo que le han quitado a la mujer ha sido su dignidad y es necesario que eso vuelva a ellas, ya que son uno de los pilares fundamentales para nuestra vida, son aquellas que lo darían todo por nosotras y no merecen ser discriminadas ni menos maltratadas, ellas nos dieron la vida y son las que nos dan ese amor incondicional día a día, que nadie nos podrá dar, no correspondemos a discriminarlas o maltratarlas física o psicológicamente, si no que debemos cuidarlas, amarlas y respetarlas.

El sexo débil lucha

Susana Cuadros y Valeria Fuentes

Liceo Rosa Ester Alessandri Rodríguez

“La mujer nace libre y permanece igual al hombre en derechos... por lo que debe existir un trato igualitario por medio del acceso para las mujeres a la educación, al voto, a ejercer cargos públicos, en el ejército o en la iglesia y a la propiedad privada”.

—Olympe de Gouges.

“Llamar a las mujeres el sexo débil es una calumnia; es la injusticia del hombre hacia la mujer.”

—Mahatma Gandhi.

A lo largo del tiempo, las mujeres hemos sido definidas como el sexo débil. Debido a la sociedad machista en la que vivimos, hemos tenido que ser siempre las educadoras del hogar. Sin embargo, a través de los años, nos hemos manifestado y mostrado nuestro descontento. Es a mediados del siglo XIX cuando las mujeres comienzan a tener más participación en la educación, en lo laboral, en lo político, en la cultura, etcétera. Sin embargo, y a pesar de toda las luchas por la que hemos pasado y seguimos pasando, aún somos consideradas muchas veces como el sexo débil.

En la actualidad, la mujer tiene una mayor igualdad de oportunidades y derechos, ya que demostramos que podemos hacer lo mismo que los hombres, y que tenemos las mismas capacidades de ellos. Hace menos de un siglo no teníamos derecho a votar, ni siquiera podíamos participar en la política, ya que las ideas y opiniones femeninas no eran tomadas en cuenta.

En el presente, la mujer ya no se limita solo a ser la dueña del hogar sino que es capaz de abrir camino en diferentes aspectos, mostrando todas sus capacidades tanto políticamente y profesionalmente.

Sin embargo, hasta el día de hoy no hay completamente igualdad ya que muchos hombres no quieren que una mujer los mande y sea su

jefa. Su orgullo es más fuerte. Siguen con un pensamiento machista, al punto de que si una mujer manda al hombre, este se vuelve débil para las personas que lo rodean.

En nuestra opinión, es bueno que las mujeres sigan haciendo frente a una sociedad machista. No obstante, el que podamos estudiar y trabajar muchas veces no es garantía de igualdad ya que, de todas formas, debemos llegar a la casa y seguir con las labores del hogar, demostrando así que somos capaces de hacer varias cosas a la vez.

La igualdad de género implica que tanto hombres como mujeres tengan los mismos derechos y oportunidades. Laboralmente la mujer gana un menor sueldo que sus pares hombres. A pesar de existir, los derechos de la mujer se pasan a llevar fácilmente.

Uno de los ejemplos más claros es que en Chile existe un altísimo porcentaje de femicidios. Durante el 2015, han sucedido 36 femicidios. Es así que nos preguntamos ¿por qué sucederá esto?

¿Qué es para usted la igualdad de género? Haciendo una pequeña encuesta a nuestros cercanos, la mayoría nos respondió: "Tanto hombres y mujeres son iguales, tenemos los mismos derechos". Pero, si tenemos los mismos derechos ¿por qué no los respetan? Somos iguales ante la ley, pero ante los ojos de los hombres, no.

Esta situación machista también se da entre las propias mujeres, que con las enseñanzas de su casa, heredan este pensamiento machista. Por ejemplo, cuando tu madre te manda a comprar, tal vez puedes estar mucho más ocupada que tu hermano mayor, que sólo está viendo televisión, pero te mandan a ti porque eres mujer y tu hermano es hombre. Desde tu mismo hogar te enseñan que la que debe hacer las cosas de la casa es la mujer.

Además de esto, hay personas que a pesar de apoyar los movimientos igualitarios y de denominarse feministas, siguen traspasando ideas machistas de generación. Como una madre diciendo: "Soy feminista y los derechos deben ser iguales tanto para hombres como para mujeres"; pero luego mandan a la hija a barrer, en vez de al hijo.

¿Cómo podríamos reducir el pensamiento machista?

“El logro de la igualdad de género requiere la participación de mujeres y hombres, niñas y niños. Es responsabilidad de todos.”

—Ban Ki-moon

Nosotras como estudiantes de un liceo de niñas no nos hemos tenido que enfrentar a un pensamiento tan machista en el trato entre compañeros y compañeras en la sala. En cambio, una de nuestras amigas nos contó que en el liceo mixto donde ella estudia, hacían mucha diferencia. Cuando ella o sus demás compañeras querían dar su opinión, los profesores les daban la palabra a los hombres primero y después a ellas.

Una de las ideas que se nos ocurre para reducir tal pensamiento machista sería implementar o más bien enseñar desde las escuelas y liceos que tanto hombres como mujeres tienen los mismos derechos, oportunidades y capacidades de hacer las mismas cosas, ya que ambos desde que nacen son reconocidos como personas ante la ley.

Como dijimos antes, creemos que el pensamiento machista parte primeramente por casa, en cómo te enseñan a tratar a una mujer, en enseñar, que nadie es superior a nadie, sino que podemos hacer las mismas cosas que ellos y que ellos pueden hacer las mismas cosas que nosotras, para que como decía el secretario general de las Naciones Unidas, Ban Ki-moon, niños y niñas, mujeres y hombres, podamos llegar a un respeto mutuo.

Mujer bonita es la que lucha

Isidora Echeñique y Janis Zuñiga

Liceo Rosa Ester Alessandri Rodríguez

A lo largo de nuestra historia, muchos sucesos han marcado implacablemente nuestra realidad y la de los que nos rodean. El mundo va cambiando y evolucionando para el bienestar del ser humano, pero al momento de evolucionar, ¿se han hecho las cosas bien? Si bien la mayoría de las decisiones recaen en unos pocos, la lucha por la equidad y la justicia es constante.

En este texto utilizaremos el enfoque de género para analizar las desventajas, desigualdades y discriminaciones que han experimentado las mujeres desde el momento en que ingresan al mercado laboral, permitiéndonos evaluar cómo es el espacio en el que se desenvuelven en la actualidad.

Las mujeres han tenido una larga lucha para hacer valer sus derechos y ser respetadas. Recordemos que tan sólo en el siglo XX la mujer pudo ingresar de manera legal al mundo político, expresar su opinión y ser valorada. No ocurrió lo mismo en el mundo laboral, donde una vez integradas al trabajo asalariado, las críticas se hicieron cada vez más presentes, debido a que siempre fueron consideradas como las encargadas del hogar.

La desigualdad entre hombres y mujeres se puede identificar en distintos ámbitos como, por ejemplo, en el área deportiva. La mayoría de los deportes siempre fue vista como masculina. Sin embargo, esta visión ha ido cambiando y, poco a poco, podemos decir que hay equipos y selecciones femeninas en distintos deportes, siendo muchas mujeres reconocidas en el mundo deportivo.

Es el caso de Kristel Köbrich, nadadora chilena, conocida a nivel mundial, que ha participado en distintos campeonatos, como en los Juegos Olímpicos, Juegos Odesur, Juegos Panamericanos y sudamericanos de natación.

A su vez, se puede nombrar a una selección femenina creada en el 2007: Colo-Colo para mujeres. Desde 2010 ha ganado un campeonato chileno cinco veces consecutivas y durante el año 2012 ganó la Copa Libertadores, pasando a ser el primer equipo femenino chileno en lograrlo.

Sin duda, es importante referirnos a Carolina Rodríguez, más conocida como Crespita Rodríguez, quien fue pionera en participar en el boxeo durante 2005. En 2013, se convirtió en la primera mujer chilena en ganar un torneo mundial de boxeo de peso gallo de la Federación Internacional de Boxeo, título que defendió por segunda vez el 22 de agosto de 2014.

En el mundo laboral encontramos una gran brecha salarial entre hombres y mujeres, incluso realizando el mismo trabajo. Cabe mencionar que si la mujer logra acceder a un trabajo catalogado como masculino, se le hace casi imposible acceder a puestos superiores.

Esta situación trae varias consecuencias para las mujeres. Por un lado, provoca que duden de sus capacidades y otorguen menor importancia a sus labores, sintiéndose marginadas, a pesar de que realizan dobles o triples jornadas, porque se han integrado al mundo laboral, pero en lo doméstico aún falta mucho que lograr.

Sin embargo, no se aplica el mismo criterio para los varones. A los hombres no les afecta, no se les critica, ni se les inculca el hecho de ser padres, sobre todo porque el varón se puede ver, en este caso, como el sustento del hogar.

Otro punto a recalcar es el acoso laboral que reciben las mujeres. Esto es algo que, de alguna manera, está impregnado en nuestra sociedad, ya que al pasar por la calle las mujeres son acosadas y vulneradas por los hombres que gritan obscenidades o los llamados “piropos”.

Esto, igualmente, es algo por lo que pasamos las jóvenes y aún niñas más pequeñas, que no son respetadas en el espacio público.

Volviendo al acoso laboral, este se define, según el Código del Trabajo chileno, como: “Toda conducta que constituya agresión u hostigamiento reiterados, en contra de otro u otros trabajadores, por cualquier medio, y que tenga como resultado para el o los afectados su menoscabo, maltrato o humillación, o bien que amenace o perjudique su situación laboral o sus oportunidades en el empleo. La norma legal señala además que el acoso laboral es contrario a la dignidad de la persona”.

Es así como hay muchos testimonios y casos de mujeres que han sido acosadas incluso por sus jefes, los cuales las discriminan, humillan

y amenazan. Esto provoca no sólo que la mujer no se sienta segura en su lugar de trabajo, sino que, en general, exista desconfianza entre mujeres y hombres, lo que se traduce en una la ciudad donde no podemos expresarnos en muchos ámbitos, debido al qué dirán o lo que puede pasar si se visten o actúan de una forma determinada.

Esto también nos afecta a nosotras, que si bien somos más jóvenes, igualmente somos pasadas a llevar de la misma forma. Esto trae como consecuencia una desconfianza desde nuestros padres hacia la ciudad, ya que no se sienten seguros con dejarnos salir, debido a la gran delincuencia y violencia que nos rodea a diario.

No olvidemos los femicidios. La Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer (Convención De Belem Do Para), suscrita por Chile, los define de la siguiente manera: "Para los efectos de esta Convención debe entenderse por violencia contra la mujer cualquier acción o conducta, basada en su género, que cause muerte, daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico a la mujer, tanto en el ámbito público como en el privado". Además considera que estos crímenes en su mayoría son cometidos por personas cercanas a las víctimas, es decir, ex parejas, amigos, familiares etcétera. Esto nos lleva a la triste cifra de 47 mujeres asesinadas (Según la Red Chilena contra la violencia hacia las mujeres) durante el año 2015 (al cierre de la edición).

Sin embargo, a pesar de todas las dificultades que se nos presentan a diario, la lucha continúa. Tomando en cuenta también la participación integrada de hombres, potenciando un movimiento por la igualdad de género, llegará un momento en que las grandes brechas expuestas en este texto, no serán tan grandes, porque se podrá comprender que tanto hombres como mujeres podemos lograr tener las mismas capacidades, complementándonos sin hacer diferencias o desmerecimientos del otro.

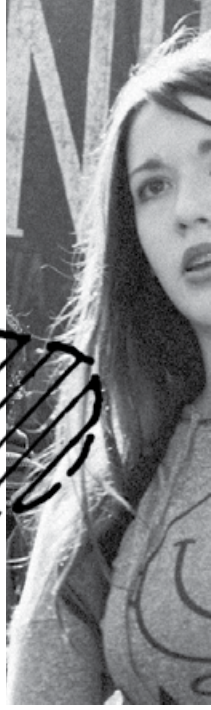
Esto se puede ir mejorando dejando de tener este tema como un tabú, es decir, que sea un punto que se pueda conversar en todos los hogares de manera abierta, tranquila y civilizadamente, para que de igual manera los niños más pequeños crezcan sabiendo que la mujer debe estar en el mismo puesto que el hombre, debe tener los mismos beneficios y acceder a las mismas cosas, que no es inferior en ningún ámbito.

Debemos comenzar a cambiar y a evitar lo que ocurre actualmente en muchos hogares chilenos, donde podemos ver cómo los niños crecen creyendo que la mujer solo sirve para estar en la casa o para criar a

los hijos. Esto es a causa también del machismo. Muchas veces los padres que golpean a sus esposas les inculcan a sus hijos una visión de la mujer errónea, haciéndoles creer que ellas no merecen respeto simplemente por ser mujeres.

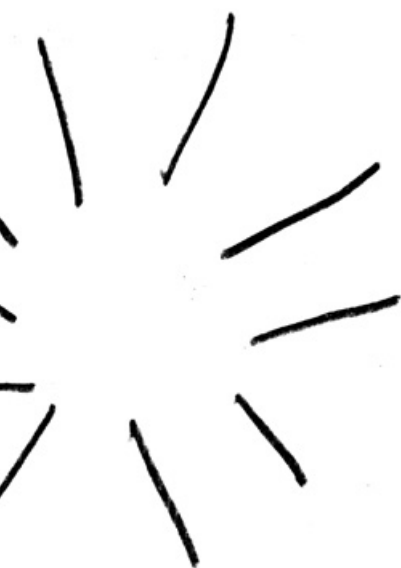
Debemos encargarnos de que esta sociedad vaya cambiando el pensamiento desde los más pequeños hasta los más grandes, para así lograr que Chile pueda ser un país que respeta a ambos sexos por igual. También es imprescindible que el Gobierno apruebe leyes en contra del acoso hacia la mujer, para que de esta forma ésta se pueda desenvolver de manera tranquila y segura en la ciudad.





JUVENTUDES Y ESPACIOS DE DIVERSIDAD





Jóvenes y espacios de convivencia

Vania Arenas y Valentina Vidal

Liceo Rosa Ester Alessandri Rodríguez

Chile está inmerso en una sociedad adulto céntrica, donde encontramos relaciones sociales asimétricas entre las personas adultas, quienes tienen el poder y son el modelo de referencia para la visión del mundo, y otros, como niñas, niños, adolescentes, jóvenes y personas mayores.

Los adolescentes o jóvenes son afectados con este orden de las cosas, ya que a los ojos de un adulto, aún no alcanzan su pleno desarrollo y no tiene derecho a opinión o quejas, por lo que buscan un lugar en donde sentirse acogidos o más cómodos dentro de su espacio social. Los jóvenes están constantemente expuestos a las críticas adultas, siempre intentando hallar su lugar y grupo donde no sentirse excluidos.

Para los jóvenes, la búsqueda de espacios de reunión y de prácticas es muy importante. Constantemente buscamos lugares adecuados para la realización de actividades. Espacios de libre acceso, donde el aprendizaje de algún deporte permita encontrarse con los demás. Esta necesidad se hace cada vez más evidente y su ausencia nos hace sentir muchas veces al margen de la configuración de la ciudad.

Los jóvenes somos una fuente de energía y creatividad muy importante para la sociedad. En los barrios muchas veces molesta el ruido que podemos causar. Sin embargo, es relevante que se comprenda que somos inquietos, que necesitamos sentirnos integrados y que esto es vital para participar en el desarrollo, equilibrio y democracia del país.

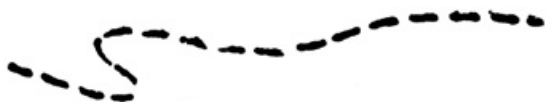
Necesitamos más lugares de encuentro, tales como plazas, canchas, centros de actividades, además un mayor número de talleres extra programáticos y tiempo libre para que no sea tan agobiante la rutina.

Nos gustaría poner el ejemplo de los músicos en los barrios, los cuales son constantemente rechazados. Primero, por sus familias por elegir una profesión difícil para sustentarse económicamente y, luego,

por sus vecinos, producto del tiempo que ocupan para ensayar. Los liceos y colegios, a su vez, no fomentan la participación de jóvenes en música. Tal vez existen algunas iniciativas aisladas, pero no una política concreta que incentive la participación.

Los establecimientos de educación no brindan una gama de oportunidades para que sus estudiantes tomemos caminos diferentes en la vida. Partiendo desde la educación escolar municipal, que escasamente ofrece talleres extra programáticos donde los alumnos podamos sacar todo el potencial que tenemos. Y sobre todo ocupar ese potencial en actividades que ocupen el espacio público y transformen las ciudades.

Podemos concluir que los jóvenes tenemos pocos espacios dentro de la ciudad para llevar a cabo actividades extra programáticas, lo que disminuye lo integrados que nos podamos sentir, por eso es necesario integrar en las planificaciones de las ciudades espacios que nos hagan sentir felices como personas.



Cómo afecta la tecnología a los jóvenes

Guillermo Sánchez y Sebastián Soto

Liceo Las Salinas

La comunicación es un proceso vital para el desarrollo individual y colectivo. Sin ella sería imposible la convivencia humana. Estamos en constante relación con la tecnología, la cual ha transformado radicalmente la comunicación, aumentando las oportunidades de interacción a distancia y volviendo infinitas las posibilidades que tenemos de acceder a formas de intercambio de ideas, emociones y cosas.

Sin embargo, la tecnología pasó de ser una necesidad, a una adicción, de ser un hobby a una droga dura. Cada vez son más los casos de personas que pasan todo el día frente a su celular, ignorando completamente la realidad que los rodea.

Muchas veces los jóvenes utilizamos la tecnología de mala manera y de forma abusiva, haciéndonos dependientes de los objetos, sin darnos cuenta el mal que nos hacemos, poco a poco, a nosotros mismos.

Esto se puede notar en las salas de clases, donde la gran mayoría está más ocupada del celular que del profesor. Esto afecta a los alumnos, principalmente en la forma de aprender.

Según mi opinión, no todos los jóvenes son iguales, no hay que generalizar. Pero la mayor parte usa la tecnología de manera excesiva y abusiva. Por ejemplo, fue muy famosa la noticia del grupo de estudiantes que se enviaron torpedos y respuestas en una prueba por medio de las redes sociales.

Cuando se habla de problemas asociados a la tecnología, es muy importante considerar que no es en sí misma el problema. Por ejemplo, un teléfono es muy útil, siempre y cuando se utilice de buena manera.

A mí me sucedió una vez que, caminando por la calle, a lo lejos vi a un hombre concentrado en su celular. Lo ignoré y seguí mi camino, pensando que el sujeto cambiaría de dirección y notaría que venía yo

de frente: casi chocamos. El sujeto no hizo nada más que mirarme y decirme: “Fíjate por donde caminas”, y siguió su rumbo como si nada hubiera sucedido.

Lo mismo pasa en los viajes de micro, donde la gente antes hablaba y socializaba. Ahora uno lo único que puede ver son personas en sus smartphones, concentrados, sin notar que llegaron a sus paraderos, ignorando completamente el mundo que les rodea.

¿Por qué estoy hablando de esto en un ensayo que reflexiona sobre la ciudad? Porque nuestra relación con la tecnología, cuando está mal empleada repercute en nuestra calidad de vida, en las maneras en que construimos un país.

Cada vez la tecnología nos vuelve más dependientes de ella, haciéndonos menos autosuficientes y productivos. Y no solo afecta a los jóvenes, también a los adultos y niños pequeños.

Estamos cada vez más lejos los unos de los otros. Por ejemplo, cuando era más pequeño se podía ver como para el 18 de septiembre los padres jugaban con sus hijos en la plaza de mi población. Elevaban volantines y hacían juegos típicos. Ahora prefieren estar en la casa con sus celulares y tablets pasando el tiempo. Otro ejemplo, es la Navidad. Cuando era pequeño se podía ver cómo los niños jugaban después de abrir sus regalos, con sus nuevas bicicletas, carros a control remoto, pelotas, etcétera. Por eso es importante que los padres se cuestionen qué regalos les hacen a sus hijos e hijas.

En mi casa sucede que mis padres deben llamar unas diez veces a mis hermanas para que recién bajen a comer. Esto ha cambiado mucho con los años, antes no tenían ni celular ni tablet y no tenían esta actitud.

Es una señal clara de cómo afecta la tecnología a los jóvenes y, según mi experiencia, se parece mucho a una adicción, ya que se presenta pasivamente y el adolescente no se da cuenta de cuán adicto es al celular. También posee un síndrome de abstinencia al dejar el aparato electrónico, lo que deja un profundo vacío emocional. Mis compañeros andan muertos de sueño en clases porque prefieren privarse de dormir, además de aislarse socialmente, y priorizan el uso del celular/computador a otras actividades.

Debemos pensar en alternativas ante este uso indiscriminado de la tecnología. Ya que su función es simplificar nuestras vidas, no sumarnos problemas. Limitar su uso diario y privilegiar la visita a parque, plazas y espacios públicos debe estar en la discusión de cualquier familia.

Nueva Generación y diversidad

Renato Salgado

Liceo Las Salinas

En el presente ensayo, quiero hablar sobre la juventud que nos rodea, de la cual soy parte, y de aquellos elementos que nos dividen, como la clase social, diversidad de estilos, amistades etc. y aquellos elementos que nos unen.

Llegar a la adolescencia es un momento muy difícil, ya que se ser mayor, involucra lidiar con problemas por primera vez, y tomar decisiones que irán marcando nuestro camino.

Lo que menos me gusta de la adolescencia, es que a pesar de que cada uno de nosotros se siente incomprendido, de alguna u otra manera le hacemos daño a quienes nos rodean. Nos insultamos, peleamos, hacemos sentir inferiores a los demás, incluso, nos infringimos dolor a nosotros mismos, nos autolesionamos, sufrimos anorexia, bulimia, consumimos drogas y/o alcohol, etc.

Últimamente me he dado cuenta que la mayor parte de mi adolescencia no he encajado, no quiero decir que sea alguien raro, no me considero una persona diferente a nadie, es solo que no me se me llevar con las personas, no soy muy sociable.

La mayoría de las veces, no aprendemos de nuestros errores y es tan malo sentir que no llegaras a ninguna parte y que tal vez nunca seas nada importate o que no puedas cumplir tus sueños. Cuando somos más grandes, nos damos cuenta que la vida no es como en las películas, y que la mayoría de los finales felices, se podría decir, son totalmente diferente.

Por ejemplo, cuando mi padre dejó a mi madre y no lo vi más, me di cuenta que tendría que madurar, y asumir que él ahora tenía pareja, algo que nunca imaginé vivir. Y esto sin duda es difícil cuando vives solo con tu hermana y tu madre.

Pasado un tiempo, mi madre se enteró de mi condición sexual, y al comienzo se podría decir que fue un poco difícil para ella, como para cualquier madre, pero a lo largo del tiempo todo se arregló, y puedo decir que mi madre siempre me respetó, me apoyó y estuvo orgullosa de mí. A mi padre nunca más lo vi, pero puedo decir que tengo la mejor hermana y madre.

Yo no siento que sea la persona más indicada para dar un consejo a toda la nueva generación, sin embargo, creo que debemos dejar los prejuicios, la mala onda, las peleas, y comenzar a respetarnos, dejar de lado esos pensamientos de que si alguien es inteligente es aburrido, o que por su forma de vestir es marginal y todas las cosas que el consumismo nos mete en la cabeza y las creemos.

Desde mi punto de vista es divertido que cada uno de nosotros se vea diferente y llevemos diferentes estilos y formas de pensar. A nadie le gusta sentirse fuera del sistema, pero eso no significa que dejemos fuera de nuestra vida a personas solo porque no son de nuestro tipo.

Debemos dejar de aproblemarnos por cosas pequeñas de la vida, alejarnos del dolor y preguntarnos si vale la pena sentirse mal cada día. Para que aproblemarse tanto y mendigar la amistad. Solo deberíamos aprender a vivir con lo que tiene cada uno e intentar aprovechar un día al máximo y sonreírle a la vida.

Pensando en la ciudad y reflexionando sobre ella, he aprendido mucho de mí mismo que no conocía, y que en muchas ocasiones sentirnos diferentes es la consecuencia de algo que ocurrió en el pasado, que no depende de nosotros, algo que como sociedad no está del todo solucionado.

He perdido a algunas personas y he conocidos otras nuevas, una en concreto, que me ha ayudado y me ha aportado mucho y espero conservar mucho tiempo.

Y le agradezco a las personas que me han comprendido y ayudado en un mal momento sin esperar nada a cambio, aguando mis nervios y mis lágrimas, cuando me sentía perdido y diferente a los demás.

Si queremos construir ciudades más justas y sustentables, debemos pensar que la tolerancia y la diversidad son la clave de todo, apoyar a los demás y pensar en una manera más amable de relacionarnos debe ser la meta de todos los habitantes de la urbe.

Calidad para algunos

María José Fuentes

Liceo Las Salinas

Pasé toda mi vida escolar en colegios municipales en los que las mesas tenían más años que yo. Esos bancos llenos de historia, de juegos, de salas que vieron generaciones pasar, de nombres en las paredes y de miles de anécdotas.

Pero en este ensayo no quiero sólo hablar de sillas y mesas, sino de la falta de conciencia, y de lo que nadie dimensiona, y es lo que ocurre en un liceo municipal, comparado con uno particular. Quiero hablar del espacio escolar, de aquel que nos alberga, que nos cobija muchas horas del día y en el cual a veces estamos en desventaja respecto de jóvenes de nuestra edad.

En el caso de los liceos de Talcahuano, la mayoría muestra profundos daños, con goteras en los techos, ventanas rotas, canchas de fútbol que no son más que tierra con tiza para marcar las líneas, donde todos juegan felices, olvidando lo precario que es convivir y estudiar así.

Estudí siempre en un colegio municipal, anhelando todo lo que los colegios de más dinero tenían. Al salir de octavo mi meta era entrar a uno de esos liceos, di la prueba de admisión y lo logré entrar. El primer día fue extraño. Había personas que tenían una mirada un tanto superficial hacia el “nuevo”. Sin embargo, lo que más me sorprendió fue entrar en una sala en la que las paredes estaban limpias y pintadas perfectamente, los bancos nuevos, las ventanas con todos sus vidrios. Mis compañeros, que se notaba que llevaban toda su vida en aquel liceo, hablaban extraño – “con una papa en la boca” –, pero para ellos, producto de su crianza era algo muy normal.

Con el paso del día, en el recreo lo que más llamó mi atención fue el patio, pavimentado, con dos canchas de básquetbol. El liceo era realmente grande y uno se sentía muy pequeño y sobre todo “huaso”,

por decirlo de alguna manera, al no tener todas esas cosas en mi anterior colegio.

Me parecían curiosas las personas que estaban estudiando ahí, la mayoría con ropa de marcas conocidas, con celulares de último modelo, bastantes materialistas y yo no estaba acostumbrada a esa realidad.

Con el tiempo aprendí a conocer más el tipo de gente que me rodeaba. Se cuentan con los dedos de una mano a las personas amables y que no se interesan de los demás por lo que poseen material y económicamente. Se valora mucho más a la gente que no se preocupa por lo que visten los demás, por cuanto ganan o por el lugar donde viven.

Al pasar los meses hice grandes amigos con los que hasta el día de hoy tenemos buena relación. Llegue a fin de año, el término del año más raro de mi vida, intentando adaptarme a un sistema en el cual el dinero lo era todo, intentando relacionarme con gente que no sólo era más superficial sino que de una situación económica superior a la mía. En fin, no logré pasar de curso, ya que la materia era mucho más avanzada que la que estudiaba en mi colegio anterior.

Tuve que volver a un colegio municipal.

Llegué al primer día y me di cuenta aún más de la diferencia económica que hay entre los dos colegios. Es un Chile paralelo. Un Chile que no entrega las mismas posibilidades a todos.

Justo cuando me estaba acostumbrando a la comodidad del otro liceo que al principio no me gustaba, tuve que volver con mis antiguos compañeros. Con el paso del tiempo me fui involucrando en mi actual liceo, en mi curso y con las personas en general incluyendo profesores.

Comencé a tener más confianza con mis compañeros y descubrí que todos tienen diferente situación, algunos con problemas familiares, separaciones de padres igual que yo, serios problemas económicos, donde con suerte les alcanza para mandarlos al liceo, pero lo que llama aún más la atención de ellos es que, a pesar de todo, siempre son felices y rien sin importar nada.

Estoy en tercero medio a un año de salir y no puedo creer que logré una relación increíble con el actual liceo. Una adaptación completa. Entendí que no se debe intentar encajar en un lugar a la fuerza ni mucho menos aparentar lo que no somos. Aquí aprendí muchas cosas de la vida, como que no es fácil enfrentarla, que un problema ya sea de salud u otra cosa, familiar o social, no debe impedirte jamás sonreír, soñar o ser feliz, y que el estudio siempre es el mejor camino. Si no

eres un profesional no podrás realizar lo que sueñas, ya que este sistema te obliga a consumir y a tener una economía buena. De otra forma, no logras encajar en lugares o en un grupo de gente “exitosa”.

Siempre lo más importante será ser feliz. Aunque el resto diga lo contrario, siempre debes serlo. Tuve una profesora que cuando pequeños nos preguntaba que queríamos ser de grandes y ella nos dijo que, antes de todo eso, debíamos siempre pensar en ser felices. La diferencia entre los superficiales y nosotros, es que nosotros valoramos cada cosa que nos da la vida, somos humildes y agradecidos de todo y también queremos siempre ayudar o devolver la mano al que nos ayudó cuando nadie creía en nosotros. Un ejemplo de eso son nuestros profesores, que aunque a veces los odiamos, ellos siempre nos apoyarán y nos verán como sus hijos postizos y siempre, pero siempre querrán lo mejor para uno.



El estadio

Matías Gutiérrez y Robinson Pereda

Liceo Las Salinas

Creemos que es importante potenciar el deporte en nuestras ciudades para incentivar la participación ciudadana. Lo primero que pensamos necesario hacer es motivar a la gente para que se vincule con el deporte (fútbol, bicicleta, atletismo, etcétera), ya que este tipo de participación puede generar cambios ciudadanos y sociales como, por ejemplo, sacar de las drogas y las adicciones en los jóvenes.

Fue en la niñez que nos dimos cuenta de que el estadio era nuestro lugar favorito, donde mejor nos sentíamos junto a nuestras familias y amigos. Como sabemos, el estadio es un lugar que atrae a mucha gente, un espectáculo masivo, por lo que lleva a público de diferentes clases sociales. Sin embargo, el estadio y un partido de fútbol logran, en cada uno de nosotros, una sensación impresionante, por el simple hecho de que cada persona manifiesta sus emociones, felicidad, tristeza. Cuestiones inexplicables como cuando el equipo juega bien y hace un gol, todo el estadio grita y celebra.

No obstante, nos encontramos con el lado oscuro de esta celebración y son los desastres al final del partido. Ya sea porque el equipo perdió o porque se encontraron con la barra rival. Al estadio llega una gran cantidad de gente, para un clásico por ejemplo entre Colo-Colo y la Universidad de Chile, asisten entre quince mil y veinte mil personas, por lo que la seguridad es un tema muy relevante.

Los precios de las entradas afectan a muchas personas y es aquí donde podemos ver más claramente las diferencias económicas entre los asistentes. El estadio está dividido, es un solo gran lugar, pero en él caben también las clases sociales.

El fútbol es un tremendo bien social, ya que ayuda a las personas a bajar de peso y mantenerse muy bien físicamente: es un esfuerzo

enorme el que se hace al jugar noventa minutos. Uno termina muerto, se queman muchas calorías, es uno de los deportes más bonitos del mundo, sino el más hermoso.

Los estadios tienen capacidad para cierto número de personas. Es necesario respetar la seguridad, esto forma parte de un comportamiento ciudadano, de relación con los demás, que debe ser siempre reflexionado. Además, hay que entender, que cualquier desastre puede perjudicar a tu equipo con sanciones, como jugar sin público o perder puntos, cuestión que nadie quiere que pase.

La seguridad en los estadios ha mejorado mucho. Actualmente no se permiten bombos, ni banderas, ni fuegos artificiales, ni droga, la que antes pasaba escondida. Es necesario comprender que para que se desarrolle bien este deporte que tanto nos nutre, debemos estar en un ambiente seguro.

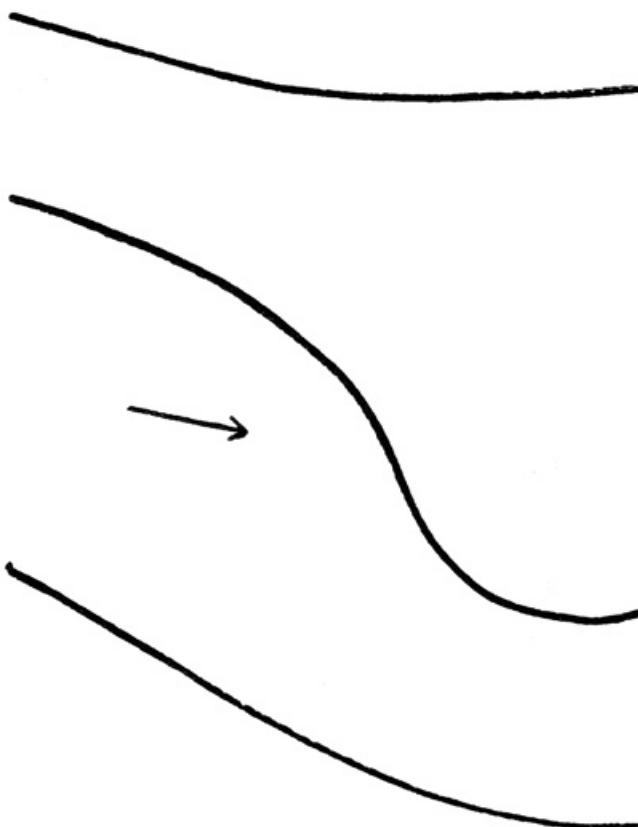
Hay personas que sienten muchas cosas al ir al estadio, emociones que no pueden sacar de ninguna otra parte del mundo, recuerdos que se les vienen a la cabeza, cosas tan simples como ver a sus ídolos y acordarse del equipo de sus amores.

No podemos olvidar cuando juega la selección chilena y hay un gol, es un país completo que grita ese gol. Es algo impresionante, es muy emocionante.

La gente ha establecido en su vida cotidiana la rutina, a veces sagrada, de ir al estadio a soltar todas sus emociones. Sin embargo, no podemos dejar de mencionar cómo este deporte está mediado por un sistema económico particular, el capitalismo, que actúa como controlador y eje de la diversión. El fútbol no es capaz de abolir la relación entre el alto valor de las entradas y la posibilidad nula que tiene cualquier familia chilena de asistir. El fútbol, al igual que todo en nuestras vidas, está metido en la lógica de la mercancía, ya sea en el precio de las entradas o al vender los productos como última indumentaria del año 2015 de algún equipo.

Los accesorios deportivos son promocionados por los propios jugadores, vendidos al mercado para atraer a más personas a que sigan gastando, al punto de dejar de lado el lindo sentimiento que este deporte provocó en un principio en cada uno de nosotros.

Creemos que es necesario no perder la esencia, seguir ocupando ese importante lugar que es el estadio. Pero más importante aún, no dejar de jugar a la pelota, de hacer deporte en conjunto con nuestros amigos. Esto nos hace jóvenes más participativos y en consecuencia, mucho más preocupados por nuestro entorno. Es decir, más ciudadanos.





El programa Ciudadanía Activa del Centro de Desarrollo Urbano Sustentable se propuso generar una instancia de reflexión en torno a las ciudades que nuestros jóvenes perciben, sueñan y proyectan. A partir de un proceso en el que se les guió en el reconocimiento de su territorio, con la sustentabilidad urbana como horizonte de sentido, surge "Ciudadanía activa: Los jóvenes piensan la participación y sustentabilidad urbana".

Esta publicación es una sinfonía a múltiples voces, que nos cuenta una historia, la de la mirada juvenil que se detiene en algún espacio, presta atención a la realidad y se atreve a imaginar, con esperanza y alegría, otros mundos.

